

APOYO SOCIAL Y PARTICIPACIÓN E INTEGRACIÓN COMUNITARIA EN  
JÓVENES ESTUDIANTES, HOMBRES Y MUJERES, DE LA REGIÓN DE  
VALPARAÍSO: ESTUDIO DESCRIPTIVO CORRELACIONAL

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO  
EN PSICOLOGÍA Y AL TÍTULO DE PSICÓLOGO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

POR

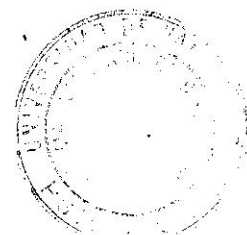
KATAM DE JALAB ATAMATAK

PROFESORA PATROCINANTE

MARÍA ELENA VALDOVINOITT ORTIZ

VALPARAÍSO, CHILE

MARZO DEL 2002



## **AGRADECIMIENTOS**

Ahora que termino este ciclo es necesario agradecer a mi compañero de ruta insondable, quien fue el primero en creer en mí y acompañarme en este camino. A mis padres, Irma y Fernando, por volver a ayudarme , por permitirme crecer. A mis grandes colegas Marcela y Nicole, por enseñarme a gestar a la psicóloga. A la compañera de siglos Roxana, por su fuerza en todos los tiempos. A las personas generosas que me han iluminado en esta senda, Lola, Eduardo Gondré y toda su familia; a mi hermana Fiorella, a Paola Torres. A mis maestros en esta escuela de conocimientos Raúl Velozo, por su infinita claridad y mano amiga, y a Maria Elena Valdovinoitt, por su inquebrantable paciencia y profunda amistad. En especial forma a los profesores M.J. Cava y Gonzalo Musitu por inspirarme en este tema y facilitarme sus investigaciones. Y finalmente a la vida y aromas venidos de Colombia, que hicieron necesario cerrar este círculo.

Por la belleza de completarme y continuar construyéndome para servir; por lo Innombrable. Namasté, Omshanti.

Katam De Jalab Atamatak

AGRADECIMIENTOS .....	i
TABLA DE CONTENIDO .....	ii
LISTA DE FIGURAS .....	iv
LISTA DE TABLAS .....	vi
RESUMEN .....	ix

Cap.	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	5
2. OBJETIVOS	8
3. MARCO TEÓRICO	8
3.1 Antecedentes Generales Adolescentes, Jóvenes , perspectiva psicoevolutiva Situación psicosocial de los jóvenes en Chile y a nivel regional	8    11
3.2 Socialización	16
3.3 Perspectiva psicosocial de la salud mental	18
3.4 Apoyo Social	25
3.5 Participación e Integración Social	42
÷ METODOLOGÍA	53
4.1 Diseño de Investigación	53
4.2 Definición de las variables	53
4.2.1 Definición teórica de las variables	53
4.2.2 Definición operacional de las variables	54
4.3 Universo y muestra	55
4.4 Procedimiento de recolección	55
4.4.1 Cuestionario de Apoyo Social	55
4.4.2 Cuestionario de Participación e Integración Comunitaria	60
4.5 Procesamiento de datos	62
5 RESULTADOS	62
5.2 Descripción de la muestra	62
5.3 Presentación de resultados	66
5.3.1 Apoyo Social	66
5.3.1.1 Análisis Descriptivo CAS1-AD	67

5.3.1.2	Análisis Correlacional CAS1-AD	75
5.3.1.3	Análisis Descriptivo CAS2-AD	76
5.3.1.4	Análisis Correlacional CAS2-AD	90
5.3.2	Participación Social	92
5.3.2.1	Análisis Descriptivo	92
5.3.2.2	Análisis Correlacional	95
5.3.3	Apoyo Social y Participación Social	96
5.3.3.1	Análisis Correlacional	96
6	DISCUSIÓN	98
7	CONCLUSIONES	101
8	SUGERENCIAS	104
9	BIBLIOGRAFÍA	105
	ANEXOS	112
	Anexo A: Cuestionario de Evaluación CAS1-AD	113
	Anexo B: Cuestionario de Evaluación CAS2-AD	116
	Anexo C: Cuestionario de Participación e Integración Comunitaria	125

## LISTA DE FIGURAS

Fig.		Pág.
1	Modelo de Salud Mental de Alfaro	20
2	Modelo de Apoyo Social de Kahn y Antonucci	34
3	Gráfico de distribución de la muestra por sexo	63
4	Gráfico de distribución de la muestra por edad	64
5	Gráfico de distribución de la muestra por curso	65
6	Gráfico de distribución de la muestra por tipo de familia	67
7	Gráfico de distribución del tipo de familia	68
8	Gráfico de elección de adulto significativo	70
9	Gráfico de alumnos que cuentan con mejor amigo/a	72
10	Gráfico de mujeres que cuentan con mejor amigo/a	72
11	Gráfico de hombres que cuentan con mejor amigo/a	73
12	Gráfico de alumnos que sale con alguien	74
13	Gráfico de frecuencias de la fuente de apoyo padre	77
14	Gráfico de frecuencias de la fuente de apoyo madre	78
15	Gráfico de frecuencias de la fuente de apoyo adulto especial	79
16	Gráfico de frecuencias de la fuente de apoyo hermano/a	80
17	Gráfico de frecuencias de la fuente de apoyo amigo/a	81
18	Gráfico de frecuencias de la fuente de apoyo pololo/a	82
19	Gráfico de distribución fuentes de apoyo por edad	84
20	Gráfico de fuentes de apoyo por sexo	86
21	Gráfico distribución de las dimensiones del apoyo	

	por sexo	88
22	Gráfico distribución de las dimensiones del apoyo por edad	90
23	Gráfico de distribución descriptivo de la integración Comunitaria	93
24	Gráfico de descriptivo de la participación comunitaria	93

## LISTA DE TABLAS

Tabla		Pág.
1	Funciones de una red	33
2	Dimensiones de la Integración Social de Alfaro	49
3	Definición teórica de las variables	53
4	Definición operacional de las variables	54
5	Composición del universo	55
6	Configuración de las variables del CAS2-AD	59
7	Codificación de las dimensiones del CAS2-AD	60
8	Cálculo de los factores del Cuestionario de Participación e Integración Comunitaria	61
9	Descripción de la muestra	62
10	Distribución de la muestra por sexo y edad	63
11	Distribución de la muestra por curso	64
12	Distribución según tipo de familia	67
13	Distribución según n° de hermanos	68
14	Distribución del tipo de familia de hijos únicos	69
15	Distribución de la elección de adulto significativo	69
16	Distribución de adulto significativo según línea de parentesco	70
17	Distribución de adulto significativo por sexo en relación con el sexo del alumno	71
18	Distribución de adulto significativo según edad	71

19	Estadística descriptiva de los que refieren tener mejor amigo	72
20	Distribución por edad de los que cuentan con un amigo/a	73
21	Distribución del tiempo en la amistad según edad del sujeto	73
22	Distribución si sale con alguien o está enamorado/a	74
23	Distribución si sale con alguien o está enamorado/a según edad y sexo	75
24	Correlación tiempo de amistad y edad del sujeto	75
25	Estadística descriptiva de las fuentes de apoyo	76
26	Curtosis y asimetría de las fuentes de apoyo	77
27	Estadística descriptiva de las fuentes de apoyo por edad	82
28	Estadística descriptiva de las fuentes de apoyo por sexo	85
29	Estadística descriptiva de las dimensiones del apoyo	86
30	Estadística descriptiva de las dimensiones del apoyo por sexo	87
31	Estadística descriptiva de las dimensiones del apoyo por edad	89
32	Estadística correlacional entre el apoyo social y las dimensiones	90
33	Estadística correlacional entre las dimensiones	

	del apoyo social	91
34	Estadística correlacional entre las dimensiones del apoyo social y el n° de hermanos	91
35	Estadística correlacional entre dimensiones del apoyo social y familia	92
36	Estadística descriptiva para integración y participación comunitaria	92
37	Estadística de frecuencias integración y participación comunitaria	94
38	Estadística correlacional entre participación social y participación e integración comunitaria	95
39	Estadística correlacional entre participación e integración comunitaria	95
40	Estadística correlacional entre fuentes de apoyo social y participación e integración comunitaria	96
41	Estadística correlacional entre las dimensiones del apoyo social y Participación social	96

## RESUMEN

El presente trabajo corresponde a un estudio transeccional correlacional y describe las variables apoyo social, participación e integración comunitaria en una muestra de 407 alumnos regulares jóvenes, hombres y mujeres, escogidos al azar de entre 12 a 17 años de un Liceo de Valparaíso. Para describir las variables fueron utilizados tres instrumentos: Cuestionario de Evaluación CAS1-AD, Cuestionario de Evaluación CAS2-AD y Cuestionario de Participación e Integración Comunitaria (Gracia y Musitu 2001).

La variable apoyo social fue evaluada en las dimensiones que componen los instrumentos: estructural, que considera las fuentes de apoyo; y funcional, que describe cinco factores: apoyo emocional, autonomía, información y metas, y aceptación como persona. La variable participación e integración fueron evaluadas, en el caso de la primera, por frecuencia de contactos en organización, y la segunda, por percepción subjetivo de pertenencia con la comunidad.

Los resultados avalan la importancia de las figuras parentales como fuentes de apoyo para el período de la adolescencia inicial, con la inclusión de figuras significativas externas a la familia como fuentes de apoyo, por ejemplo amigos, pareja hacia el período de adolescencia tardía o juventud (17 a 21 años).

Las fuentes de apoyo estudiadas presentan diferencias significativas en relación con el género de la fuente, siendo mejor evaluadas en apoyo las figuras de sexo femenino.

Los puntajes encontrados en las dimensiones de apoyo, reflejan aspectos poco desarrollados de esta importante función de adaptación social como son convergencia de metas e información.

## INTRODUCCIÓN

Desde 1985, declarado por la ONU como el Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo y paz, ha promovido el desarrollo de políticas y programas dentro de una estrategia de desarrollo a largo plazo para este sector de la población; es así que en 1995 se establece el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, definido como la estrategia internacional para abordar los problemas de los jóvenes y aumentar las posibilidades de participación en la sociedad (ONU,1998), fomentando el bienestar de los jóvenes, la capacidad de ganarse la vida y la participación juvenil en pro del desarrollo humano.

Los índices de desarrollo económico y social, estos se ven disminuidos en el segmento de la población conformado por adolescentes y jóvenes, hombres y mujeres; a partir de ello, se generan acciones de a niveles nacional, internacional y local que promuevan la instalación de planes y programas sociales para este sector vulnerable de la población. Esta política se traduce en Chile en el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV,1999) y en los intentos de diversos programas sociales por ampliar con abordaje específico el tema jóvenes (CONACE,1998).

En un estudio realizado por el Grupo de Trabajo Interministerial de Infancia y Adolescencia en 1999 (Chile), en el análisis de las políticas sociales para grupos prioritarios se evidenció la existencia de 93

programas, proyectos, servicios y/o beneficios implementados por el Estado, dirigidos específicamente a este grupo de la población (MIDEPLAN,2001). En este marco, en nuestro país, el Gobierno ha considerado prioritario favorecer acciones para desarrollar políticas y programas hacia este sector, promotoras de la salud y desarrollo individual, considerando como adolescentes aquel que se encuentra entre los 12 y 17 años de edad.

Al caracterizar nuestra juventud nacional y regional, nos encontramos con que en los temas de identidad juvenil, tiempo libre, trabajo, educación, pareja, salud , proyecto de vida, cultura y participación, los jóvenes se encuentran con grandes dificultades para generar alternativas de promoción, integración y desarrollo, las que se agudizan en los sectores con menores recursos económicos (CIDPA,1996). Las fuentes de apoyo psicosocial, familia, pareja y amigos, junto con las redes sociales para la inserción al mundo adulto, se vuelven significativas en el proceso de individuación, y no pueden excluirse para una mirada real al mundo juvenil.

Para las ciencias sociales, el ajuste psicosocial y la salud de las personas comienza a ser investigado a partir de los años 60, en su relación con el apoyo social (Cassel,1974; Cobb, 1976; Caplan,1974) , los tipos de apoyo, fuentes y mecanismos que explican los efectos sobre el bienestar.

Diversos investigaciones comienzan a relacionar la importancia de la integración y participación social con el apoyo social que recibe un sujeto.

Musitu y Cava (2001) señalan que “el estudio de las relaciones interpersonales durante la adolescencia permite conocer cómo los hijos van explorando su entorno de relaciones sociales para ir configurando nuevas figuras de apoyo extra familiar. La relación que establece el adolescente con su grupo de iguales supone un importante elemento de socialización. Es en el seno de este grupo en el que, en interacción con otros contextos de relación, el adolescente buscará su reafirmación y su propio estilo de vida.” El apoyo social como elemento socializador pasa a ser altamente significativo en esta etapa psicoevolutiva.

Al respecto, se ha estudiado que el autoconcepto y sentimiento de aceptación en niños y adolescentes se encuentran relacionados con la aceptación del grupo de pares (Parker y Asher, 1987; Kupersmidt, Coie y Dodge, 1990), como así mismo el sentimiento de apoyo intra y extrafamiliar (pareja y amigos) se relaciona con alto grado de aceptación de sí mismo, aunque si se considera las figuras que entregan este apoyo, parecen diferir en la influencia que ejercen en el ajuste del individuo y más bien pueden explicar algunos comportamientos de riesgo más característicos durante la adolescencia (Musitu y Cava, 2001).

En la psicología social, el apoyo social, la participación e integración permanece en constante desarrollo e investigación, lo que en sí mismo aporta al conocimiento científico, pero al estudiar estos conceptos en el segmento joven, permite reconocer características, dificultades, y capacidades específicas, que en el contexto de interacción social

construyen el adulto de mañana.

## **1. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA**

Desde la década del '60, la psicología social se ha dedicado a investigar los procesos de socialización y factores que promueven o mejoran el ajuste de los individuos en una sociedad sujeta al avance tecnológico acelerado, con progresos económicos , sanitarios y educacionales desiguales.

En este contexto se desarrollan investigaciones en el tema del apoyo social, el que demuestra ser coadyuvante en la individuación e integración con los otros actores.

La etapa de desarrollo de adolescencia y juventud se caracteriza como etapa de vulnerabilidad psicosocial. Esta vulnerabilidad esta asociada a los cambios evolutivos y tareas del desarrollo, que en el contexto de la modernidad no sólo le exigen al joven , mujer o hombre, que se convierta progresivamente en sujeto adulto con deberes y derechos, sino que sea sujeto activo, productivo e integrado en el tejido social. Es un grupo que tiene mayores problemas acumulados en los últimos años (drogas, inserción laboral, conductas de riesgo, etc.) y al mismo tiempo son un sector importante y fundamental en el intento por el desarrollo del país.

El estudio del apoyo social en esta etapa de la vida ha estado aportando conocimientos en relación con el inicio de conductas de riesgo, autoestima y desarrollo psicosocial del sujeto. Un acercamiento a nuestra realidad en este contexto temático permite ahondar en la caracterización de nuestra propia juventud , facilitando y dirigiendo correctamente las intervenciones posibles. La integración y participación del joven como sujeto activo en su

red social, constituye la preparación para todo ciudadano.

Considerando la importancia otorgada a la participación juvenil en el proceso de democratización y descentralización de nuestro país, y a las fuentes y funciones del apoyo social consideradas como facilitadores de ajuste social y bienestar psicosocial en todos los sujetos, es de interés describir relaciones que pudieran existir entre el apoyo social y la participación e integración comunitaria de el segmento adolescente-joven de la población en nuestra región, en pro de aumentar el conocimiento en investigación social, favoreciendo la ideación de estrategias y acciones para más políticas integradas y planes de desarrollo local desde una perspectiva biopsicosocial

Frente a esta realidad aparecen preguntas como: ¿qué niveles de apoyo social presentan los jóvenes de un Liceo de la comuna de Valparaíso?, si el apoyo social se constituye como un factor relevante en la etapa psicoevolutiva de los jóvenes, ¿existe alguna relación entre este apoyo y el tipo de participación que establecen con su comunidad?, ¿cómo evalúan los adolescentes el apoyo que les brinda su familia?, ¿cómo evalúan el apoyo recibido desde las diferentes figuras: madre, padre, amigo, etc? ¿existirán diferencias significativas en el tipo de apoyo que brindan estas fuentes?. ¿existe diferencias en la composición de la red de apoyo de los jóvenes que presentan distintos puntajes de participación e integración comunitaria?, ¿existen diferencias significativas para el apoyo social y la participación e integración comunitaria considerando las variables sexo,

nivel educacional, y edad de los jóvenes?, ¿existirá algún perfil particular en términos del apoyo social recibido en los jóvenes que son más participativos?

Según los resultados podría representar un factor importante las fuentes y relación de apoyo con que cuenta un joven para su ajuste e integración en el medio, y por tanto, facilitar la construcción de identidad como un sujeto activo en su comunidad. O quizás permitiría seguir en la dirección de profundizar si la participación e integración de los jóvenes en la sociedad es un estilo característico de esta etapa de vida o se encuentra más bien asociado a la socialización familiar.

## 2. OBJETIVOS

### 2.1 Objetivo General

Describir el apoyo social estructural y funcional, y participación social en una muestra de jóvenes de la comuna de Valparaíso.

### 2.2 Objetivos Específicos

- 2.2.1 Evaluar el apoyo social estructural y funcional en jóvenes de la comuna de Valparaíso.
- 2.2.2 Evaluar participación e integración comunitaria en jóvenes de la comuna de Valparaíso.
- 2.2.3 Comparar el apoyo social estructural y funcional en relación con la variables de sexo, edad, nivel educacional en una muestra de jóvenes de la comuna.
- 2.2.4 Comparar la participación e integración comunitaria en relación con las variables de sexo, edad, y nivel educacional, en una muestra de jóvenes de la comuna.
- 2.2.5 Elaborar un perfil de sujetos jóvenes, en términos del apoyo social, diferenciados según el grado de participación social.

## 3. MARCO TEÓRICO

### 3.1 ANTECEDENTES GENERALES

#### Adolescentes, Jóvenes, perspectiva psicoevolutiva

La OMS (1992) define adolescencia como la etapa que ocurre entre los 10 y 20 años de edad, coincidiendo su inicio con los cambios puberales

finalizando al cumplirse gran parte del crecimiento y desarrollo psicofisiológico.

En el estudio del ciclo vital humano, el desarrollo se ha clasificado en ciertas etapas, las que según las distintas aproximaciones teóricas clasifican y explican el progreso y evolución en las áreas cognitiva, emocional y social desde el nacimiento hasta completar al adulto.

La etapa de la adolescencia se considera desde los 13 a los 16 o 17 años, y también se le denomina *adolescencia inicial*, y el período que va desde los 17 a 18 años como *adolescencia tardía*, a este último, comúnmente se le denomina como *joven adolescente o juventud* (Hurlock, 1997).

Esta etapa caracterizada por un período de transición en todos los aspectos de la vida del joven: físico, psicológico, emocional y social se articula con el cambio histórico y cultural para formar la experiencia humana (Clemente, 1996). La edad juvenil constituye un período con características propias en términos de los fenómenos y procesos que ocurren, dejando atrás la visión tradicional que ha considerado al joven como un adulto incompleto o niño evolucionado (Zegers, 1988). La juventud comprende el período de edad entre los 15 y 25 años, constituyendo una categoría sociológica, caracterizada por asumir los jóvenes con plenitud tanto sus derechos como sus responsabilidades sociales (Florentino, 1997). Existe acuerdo en el concepto de juventud como una dinámica que se establece, en relación a las demandas que la

sociedad establece en esta etapa de transición a la vida adulta definitiva y las tareas evolutivas y el desarrollo individual; entonces depende, las exigencias de la vida adulta la situación del joven, sus presiones y oportunidades; no es lo mismo ser joven en la década de los 60 que en el 2000.

En este período de la vida, las necesidades psicoafectivas son más cercanas a las de un adulto, Erikson identifica tareas, como son la búsqueda y adopción de la identidad psicosexual definitiva, comienzan las primeras relaciones de amor, elaborando los sentimientos de soledad y aislamiento. Generalmente en este período se completa la escolarización (enseñanza media) y los procesos psicológicos se organizan para conseguir la competencia laboral, y autonomía, la necesidad de independencia respecto de la familia de origen , es un proceso de individuación. La identidad en el plano de elección vocacional y laboral, la mayor independencia emocional y económica de su familia de origen, la elección de pareja, y el establecimiento de metas o un proyecto de vida constituyen las grandes tareas de esta etapa evolutiva y propone altas exigencias psicológicas para el ajuste no sólo con los cambios que individualmente se deben resolver, sino que además se agrega el contexto y presiones locales que rodean a todo joven.

En este contexto los amigos y las relaciones grupales son un importante soporte, aunque el vínculo con otros iguales también supone riesgos respecto de la toma de decisiones, conductas de riesgo y

conformismo. La familia y el grupo de pares constituyen los grupos primarios de socialización, investigaciones al respecto identifican las relaciones familiares y la salud mental (Koepke y Moye, 1990).

Existe una tendencia generalizada en las personas adultas (profesores, padres y madres) a restar importancia a los problemas emocionales que puedan tener o estar viviendo los jóvenes, lo que va en aumento conforme aumenta el grado de responsabilidad que deben asumir. Los padres se encuentran orientados a la deseabilidad social, lo que no permite la valoración objetiva de la situación juvenil (Olmedo M., Del Barrio M., y Santed M.; 2000).

Las dimensiones del funcionamiento de las familias determinan en gran parte como los padres reaccionan ante el cambio e individuación del sujeto (Robin y Foster, 1989; Musitu, 2000). Estos cambios determinan diversas formas de afrontamiento, definiciones importantes del sí mismo e identidad del joven hombre o mujer.

### **Situación psicosocial de los jóvenes en Chile y a nivel regional**

En Chile, el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) es el organismo encargado de mejorar la calidad de los servicios que ofrece el Estado a los jóvenes; posee sedes regionales que promueven la implementación de políticas públicas para la juventud en coordinación con las oficinas municipales dedicadas a tal función. Esto se traduce en planes y programas para este grupo etario de la población en el contexto local.

De acuerdo con las proyecciones del Censo de 1992 del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la población del país al 30 de junio del 2000 era de 3.273.025 jóvenes entre 13 y 25 años, de los cuales 1.612.675 son mujeres y 1.660.350 son hombres, que corresponden al 25,1 % de la población urbana del país. De este total de jóvenes se concentran en la V Región 160.999 mujeres entre 13 y 25 años, y 166.054 hombres.

Para ampliar la información al respecto, el INJUV ha realizado 2 encuestas Nacionales en los años 1994 y 1997, con las que es posible describir la realidad de la población juvenil nacional:

1) Respecto de la independencia económica y laboral, la mayoría de los jóvenes permanece con sus padres después de los 24 años (54 % del total de encuestados), lo que demuestra que la familia permanece como prolongada influencia, y alcanzan su autonomía recién cerca de los treinta años, esto se relaciona con las altas exigencias económicas y grados de preparación para la integración al mundo laboral que les permita autosustentarse. Esta situación se mantiene aún más, al considerar las diferencias en el nivel socioeconómico de las familias de los jóvenes, en relación al acceso de bienes domésticos (computador, teléfono , etc), la brecha se hace fuertemente significativa en el acceso a la tecnología informática, posibilidad que existe sólo para la clase alta y media, tornando más difícil la salida de los jóvenes de sus hogares con su propio proyecto futuro.

2) Así mismo respecto de la escolaridad, la mitad de los jóvenes la tiene al

día, sin embargo es importante considerar que casi un 42% de los encuestados abandonó el sistema de educación. Además, existe un grupo significativo de jóvenes que permanecen estudiando por más tiempo en el último tiempo, en espera de mejoras económicas, extienden su proceso de estudios y se capacitan pues se considera que obtienen mayores posibilidades para conseguir mejores ingresos para la familia y para ellos mismos.

3) Los niveles de vulnerabilidad o riesgo aumentan conjuntamente según la edad, y las exigencias a las que los sujetos tienen que responder, se puede evolucionar a partir de situaciones menos riesgosas y estresantes como el éxito escolar, a de mayor riesgo conforme pasan de los años, complejizando el ajuste de adolescentes y jóvenes en sus nuevos roles.

“Para los jóvenes establecer su propio hogar los pone ciertamente en una situación de mayor vulnerabilidad y desprotección” (INJUV, 1997)

4) La elección de pareja y formación de una familia, es parte de la etapa psicoevolutiva de esta edad, en nuestro país, de los jóvenes padres, casi la mitad de ellos tienen hijos antes de los 20 años y un porcentaje importante se mantienen viviendo con los padres aún cuando tienen hijos, situación que se debe principalmente a la gran cantidad de embarazo de adolescentes, por lo que la crianza es compartida con los abuelos.

5) Respecto de los ingresos de las familias de los jóvenes independientes, en general, sustentan sus gastos. Se observa que las mujeres son más pesimistas respecto de su futuro económico que los hombres. Los jóvenes

que viven solos perciben mayores dificultades económicas, pues el rango de ingreso no les alcanza para solventar sus gastos de vida independiente.

6) En la situación pareja de los jóvenes, esta se caracteriza por el establecimiento de distintos grados de compromiso, que se traducen en un retardo en la edad del establecimiento de pareja estable, que pueden ser: convivencia o matrimonio. Las mujeres se establecen antes que los hombres y casi la mitad, un 48% de todos ellos forma un hogar después de los 24 años (Encuesta Nacional de Juventud, 1997).

7) El tipo de hogares en que los jóvenes organizan su vida, en relación al número de personas varía según los niveles socioeconómicos, donde los hogares de tamaño medio, generalmente corresponden a familias nucleares de nivel medio y alto, mientras que los de nivel socioeconómico bajo predominan hogares pequeños o grandes. La disminución del número de hijos, a transformado a la mayoría de las familias en nucleares, la posibilidad de encontrar familias con más de dos generaciones es cada vez menor. De los resultados de los encuestados, se refleja la formación temprana de hogares con familias más pequeñas para jóvenes de estrato medio y alto, y de hogares extendidos para los del estrato bajo (INJUV, 1997)

8) En términos de la sociabilidad familiar, los jóvenes muestran una gran tendencia al acuerdo con sus padres en los temas importantes de la vida: pareja, permisos, uso del tiempo, sexualidad, política; en este último tema es donde se presenta más discrepancia. En el nivel socioeconómico más

bajo la brecha generacional, traducida como discrepancia, se hace mayor.

Los jóvenes conciben su etapa como un período importante, donde la pasan bien y deben tomar decisiones respecto de sus vidas, principalmente en lo que se refiere a su inserción laboral. Es una etapa en la que deben decidir que hacer con su vida y como aprender a solventar su vida económicamente. Cuando ellos se caracterizan a sí mismos, refieren tres características: éxito, ideales y negatividad; donde, por general estas características se encuentran altamente relacionadas con la integración laboral y la oportunidad de conseguir o mantener estilos de vida distintos de los que los contrastan con las características negativas del mundo adulto.

9) La educación y el desempeño es ampliamente considerada el mejor medio de movilidad social, y explica la tendencia a permanecer más años capacitándose antes del ingreso al mundo laboral.

Antes de los 20 años, las amistades y los estudios corresponden a las áreas más importantes para la vida de los jóvenes; la familia aumenta en grado de relevancia conforme aumenta la edad.

10) Refieren como actividades de tiempo libre, en primer lugar escuchar radio o ver TV, y en segundo lugar, el tiempo compartido con la pareja.

Actualmente la mayoría de los jóvenes reflejan que las actividades de asociatividad como: organizaciones sociales, grupos artísticos o actividades políticas, son de muy baja frecuencia de participación y motivación; sin embargo, de todas formas existe un grupo que si participa, y en relación a

ellos las actividades más frecuentes son la asistencia a espectáculos masivos, deportivos o artísticos, a la iglesia y en actividades de organizaciones sociales, la actividad política continúa siendo mínima en este grupo. En cuanto a la participación se aprecian diferencias claras por sexo, las mujeres participan más en actividades de la iglesia y los hombres, más en espectáculos masivos artísticos o deportivos. La participación social no se asocia a participación política, y se da de forma similar en hombre y mujeres (un quinto de los jóvenes) pero tiende a disminuir a medida que se acercan a los 30 años.

Existe una clara distinción con respecto a las figuras con quienes comparten en los espacios sociales, las mujeres permanecen en lo privado, compartiendo en el espacio más familiar, amigos, pareja y/o solas y en menor medida se desenvuelven en ámbitos públicos; a diferencia de los hombres que comparten más con amigos, solos o en pareja, y se reúnen en su casa y/o de amigos y/o en espacios públicos (calle, plaza, etc). Esto último indica lazos de sociabilidad e integración distintos en mujeres y hombres. Transitan de un espacio íntimo y familiar, la casa, a uno público, el trabajo, la calle, entre los cuales existe una dicotomía de lo interior doméstico y bueno, y lo exterior, amenazante y perverso, el desafío de la integración de los jóvenes.

### **3.2 SOCIALIZACIÓN**

Al analizar la integración de los adolescentes y jóvenes en el contexto

social nos vemos obligados a considerar el concepto y modelos explicativos para este proceso, denominado socialización.

Se ha estudiado que los rasgos de la familia y conductas parentales tienen consecuencias evolutivas que dicen relación con el desarrollo de la autoestima, autocontrol, grado de autonomía y competencia de los hijos (Palacios, 1999). Desde esta perspectiva, la familia es responsable de una parte importante del desarrollo emocional y social del sujeto.; sin embargo, para hablar de socialización, esta necesariamente debe considerar no sólo las características individuales, estilos educativos familiares, sino también las influencias simultáneas a este contexto, como pueden ser los adultos y personas que pertenecen a ámbitos externos de la familia (colegio, grupo de pares, pareja), las características culturales y socioeconómicas del lugar donde se vive (Bronfenbrenner, 1999). Sin duda, las relaciones con los padres juegan un papel importante en la historia individual, pero sus efectos tienden a integrarse con las otras fuentes de influencia significativa (Palacios, 1999). Luego la socialización interna familiar es importante pero de ningún modo se puede considerar como única influencia sobre el desarrollo social.

Por las características de estudio, el *modelo de socialización conjunta e influencias múltiples* es el que resulta más completo para observar este proceso, y considera la dinámica de interrelación, estilos educativos de los padres, la configuración familiar (existencia de otros hijos, número de hijos, etc.), inclusive el estatus socioeconómico de la familia, el acceso a

redes de apoyo formal e informal, son consideradas como variables implicadas, las que exceden el dominio de lo psicológico y requieren de consideraciones socioeconómicas inclusive.

La Ecología del desarrollo (Bronfenbrenner, 1979) explica estas interacciones de macro y microsistemas, que conforman la integración de los niños, adolescentes y jóvenes en su contexto social.

### **3.3 PERSPECTIVA PSICOSOCIAL DE LA SALUD MENTAL**

En las últimas décadas, la salud mental ha ganado interés en el estudio de los factores psicológicos, sociales y culturales que se relacionan con el bienestar o deterioro de ella. El bienestar psicológico se refiere a una serie de procesos afectivos conductuales y cognitivos relacionados entre sí que tiene que ver con los sentimientos positivos o negativos de las personas respecto de sus desempeños y actividades en su vida diaria; este bienestar se entiende como físico y emocional en el que predominan las experiencias emocionales positivas sobre las negativas.

Abundantes estudios en relación con el estrés, el bienestar psicológico, el apoyo social y las competencias personales evidencian la dependencia entre estos factores y el estatus de salud mental (Kessler, Price, y Wortman, 1985; Paez y col. 1986).

Así se han generado modelos explicativos de la salud mental que faciliten su abordaje e intervención (Caplan (1979), Tyler (1984), Costa y López (1986), Darío Páez (1986) y otros) intentando guiar acciones para la promoción y protección en salud mental.

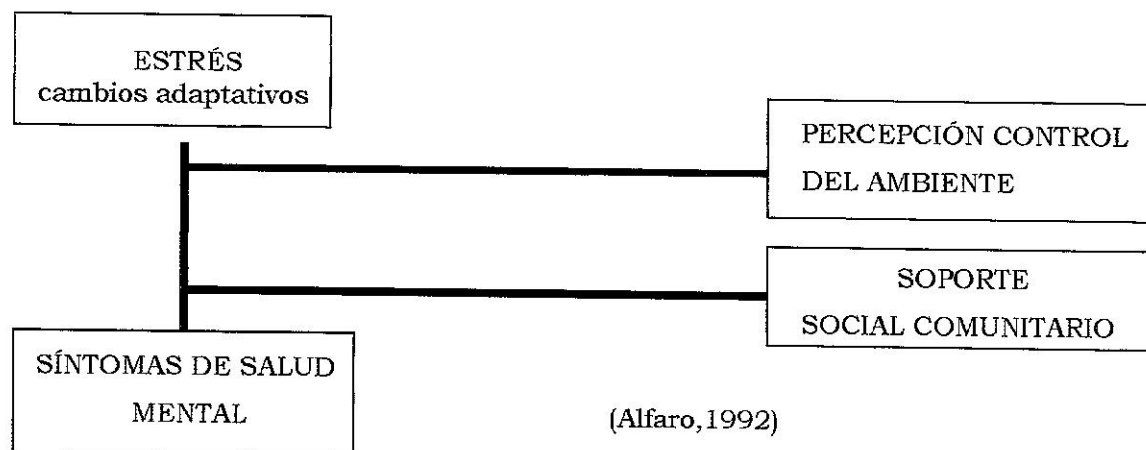
Páez (1986) describe tres niveles para explicar la salud mental:

1. *Factores macrosociales*: variables de orden más estructural. Se denominan factores de vulnerabilidad social y son difíciles de modificar, influyendo los dos niveles restantes, por ejemplo: clase social, edad, sexo, etc.
2. *Factores microsociales*: corresponde al ámbito en que se articulan factores sociales y psicológicos: situaciones de vida, estrés psicosocial, apoyo social, habilidades de afrontamiento del estrés, y otros.
3. *Factores psicológicos*: variables de orden psicológico (cognitivo afectivo) como son: autoestima, autoeficacia, estilos de atribuciones, etc.

La interacción de estos niveles establece una dinámica que explica los niveles de salud mental de la población.

Entonces la salud mental se relaciona no sólo con el individuo, sino también con el medio que le rodea, donde el estrés emerge como una permanente en la vida, articulada con la adaptación para manejarlo. Al respecto, Alfaro (1992) describe el siguiente modelo para explicar esta interacción:

FIG 1: MODELO DE SALUD MENTAL



Los problemas en salud su aparición o permanencia de ellos está mediado por la percepción de control que tiene el sujeto de ellos, es decir, de que puede manejar y adaptarse a los diferentes eventos que generan estrés en su vida. Esta relación no solo tiene que ver con el proceso psicológico del individuo, sino también, con los grados de integración y pertenencia a grupo, con el apoyo social que le ofrezca su propio medio socio-cultural. Entonces, el estrés es disminuido o agravado por el proceso individual, la percepción y adaptación de cada sujeto; tanto como de la presencia de adecuado o inadecuado soporte social.

### Estrés Psicosocial

Caplan (1978) definió estrés como una discrepancia significativa

entre las demandas externas e internas de un organismo, en relación con las condiciones percibidas como vitales para el bienestar y los recursos de ajuste que posee este organismo. Es decir, la discordancia entre lo externo ofrecido por el medio, y lo requerido por el individuo, mediado por la forma en que este enfrenta esta diferencia.

Según los autores Lazarus y Folkman (1986), el estrés es una relación particular del individuo y el medio, en el que este último resulta superar los recursos que tiene el sujeto y amenaza su bienestar.

Para explicar la adaptación al estrés o el manejo de él, Cohen y Lazarus (1988) definen 5 conductas de confrontación para los eventos estresantes:

1. Búsqueda de información para resolver el problema.
2. Salir de la situación de estrés.
3. Inhibir situaciones que aumenten o agraven el estrés.
4. Procesos defensivos intrapsíquicos.
5. Solicitud de ayuda externa a otros.

Entonces evidenciamos dos ejes : por una lado las conductas que se refieren a estrategias individuales, resolución del problema cognitivamente o emocionalmente; y por otro , las que se refieren al soporte social con que se cuenta, pedir auxilio y búsqueda de información.

Existen numerosas investigaciones que corroboran la relación entre el estrés psicosocial y enfermedades con presencia de síntomas emocionales, (Williams y cols. , 1981, Paez y cols, 1994; Asun, Núñez, Vera y Wood, 1994), así mismo, para la relación entre sucesos de vida,

relaciones sociales y salud mental (Cassel y Cobb, 1974; Caplan, 1978).

### Soporte Social

Durante los años 60 surge el concepto de apoyo social, de común acuerdo hoy, se considera el mediador social más importante para enfrentar el estrés y se refiere a la red social, funciones y sus dimensiones (Caplan, 1974, Gottlieb, 1983; Lin, 1986; Gracia, 1995).

El soporte social es el conjunto de contactos personales a través de los cuales el sujeto intercambia y mantiene identidad social, apoyo afectivo, económico, de información y contacto social. Esta red posee características estructurales y funcionales.

En cuanto a la estructura:

- Tamaño, número de personas que la componen.
- Densidad, se refiere a la frecuencia de interacciones.
- Homogéneas, sujetos de las mismas características
- Dispersión, facilidad de interacciones cara a cara.
- Abiertas o cerradas

Estas características determinan el apoyo afectivo, el acceso y entrega de información, permeabilidad, etc., las que se gradúan según las características estructurales y cualitativas de la red.

Respecto de los estilos de red, Alfaro (1992) las categoriza en:

1. *Red social manipulativa*: las interacciones tiene características de control en relación con el poder de uno de los componentes. El

apoyo se recibe en relación con el mantenimiento de la autoridad.

2. *Red negociadora*: las interacciones son eminentemente de intercambio. El apoyo está supeditado a la capacidad de aumentar o mantener un capital que interese a los otros miembros del microsistema.
3. *Red caritativa*: las interacciones se regulan por el dar sin reciprocidad, se considera un deber hacerlo.
4. *Red social solidaria*: la interacción de los sujetos es integralmente recíproca. Se comparten deberes y recursos, y se respetan los derechos de los otros.

Luego, una red social óptima posee las siguientes características:

- a) Mixta, de fuertes relaciones (estrechas) y otras más débiles (indirectamente conectadas, presencia de puentes que comuniquen).
- b) Predominantemente solidaria, con flexibilidad en los estilos dependiendo de las necesidades.
- c) La persona posee cierto grado de poder e independencia para negociar el intercambio.
- d) La persona puede usar efectivamente su red.
- e) La red es dinámica, permanece en cambio y crecimiento.

Este entramado social debe ser entendido tanto en su dimensión macrosocial como es el país, oportunidades, acceso a salud, educación etc., y lo microsical, red de amigos, familia, barrio, en interacción

constante con el nivel psicológico de los sujetos.

### Competencia Social

Esta dimensión se refiere al proceso afectivo y cognitivo que realizan los sujetos frente a un evento estresor. Existen diferentes definiciones teóricas o conceptos integrados que aportan para definir el concepto de competencia psicosocial, como son : locus de control, atributos personales, y “empowerment” por ejemplo.

Para Tyler (1984), la competencia se relaciona con el poder y potenciación psicológica en su aspecto social, y en su aspecto psicológico y personal, con el autoestima, desarrollo de destrezas, autoeficacia y resolución de problemas. Este autor explica el concepto en relación a la interacción de un sujeto con los eventos vitales , contribuyendo a la solución de los problemas y autorrealización.

Luego, un sujeto psicosocialmente competente posee características como:

- a) posee una autoevaluación positiva en su contexto.
- b) Alto grado de autoeficacia y/o control interno de los eventos de su vida.
- c) Confianza interpersonal.
- d) Planificación activa hacia los eventos de la vida (iniciativa, establecimiento de metas, esfuerzo, tolerancia al fracaso, disfrute del éxito).

Respecto de las atribuciones de causa de éxito o fracaso, Alfaro (1992) establece tres:

- Locus: la causa depende de la persona o esta fuera de ella.
- Estabilidad: si la causa permanece o no invariante en el tiempo.
- Control: grado en que la persona percibe que puede o no controlar la causa.

La percepción de control de las situaciones del medio, disminuyen el estrés y favorecen el desarrollo de sentimientos positivos, lo que aparece como rasgo característico de sujetos eficaces y motivados al logro.

Salud Mental implica tres niveles de análisis: psicológico, microsocia l y macrosocia l. Así, el entorno psicosocia l, la promoción de los factores que favorecen el desarrollo y funcionamiento de las redes que componen el soporte social (familia, amigos, etc.), como los factores individuales que aseguran un buen ajuste a los cambios adaptativos (autoestima, identidad, autoeficacia, etc.), determinan la salud y el bienestar psicosocia l.

### **3.4 APOYO SOCIAL**

#### Desarrollo Histórico del concepto

El concepto del apoyo esta precedido por una serie de estudios respecto de las relaciones sociales y su relación con el bienestar psicosocia l. A fines del siglo XIX, el sociólogo francés Durkheim, estudia la

importancia de las relaciones sociales en los individuos para su ajuste psicosocial, introduciendo el concepto de *anomia*, referido a la pérdida de lazos afectivos, roles sociales y reducción del apoyo en las sociedades industrializadas, entonces los individuos y las comunidades pierden integración, lo que implica pérdida de bienestar psicológico. En sus estudios llega a identificar que los problemas aparecen en individuos con menor número de lazos sociales, y se observa las diferencias en el suicidio, siendo más probable para los solteros que para los casados. Comienza a perfilarse la dirección de la investigación en esta área hacia las relaciones interpersonales y la aparición de trastornos emocionales.

Otros autores, como Thomas y Znaniecki, en la década del 20, comprobaron que el cambio de lo rural a las ciudades industrializadas produjo desorganización social y aparición de problemas conductuales. Esto mismo, con las contribuciones de la Escuela de Chicago, con la perspectiva de la ecología humana, Park, Burgess y Mc Kenzie, aportaron que los desequilibrios sociales más elevados se debían a la disminución de la cohesión social del ambiente rural al industrializado. Investigadores como Farsi y Duhan (1930), estudiaron la asociación entre la incidencia de esquizofrenia y las variables ecológico ambientales en la ciudad de Chicago, formulando como posibles factores protectores las redes de apoyo social..

En los años 50, destacando los trabajos de Hinkle y Wolf, respecto de la relación entre los cambios vitales y la psicopatología donde se explica

la vulnerabilidad a los estresores ambientales a partir del concepto de lazo social.

Es en la década de los 60, cuando el concepto de apoyo social se consolida como tema de investigación de la psicología social. J. Cassel y S. Cobb, parten desde supuestos epidemiológicos en sus investigaciones respecto de las capacidades para afrontar sucesos estresantes en los individuos y qué factores modulan las diferencias existentes; recurren al concepto "nicho ecológico" de cada sujeto y la forma en que esos influyen en el acceso a los recursos para facilitar el ajuste.

Cassel planteaba que la comunicación y las relaciones interpersonales, o sea el apoyo social, procedente de los grupos primarios actuaba como feedback para ajustes conductuales, emocionales y cognitivos. En este sentido, la ruptura de estos lazos y falta de información relevante se sujetos significativos puede facilitar la aparición de enfermedades, sobretodo si está acompañado de situaciones estresantes. Y esta vulnerabilidad a la enfermedad aumentaría, cuanto más próxima sea la relación que se pierde (Barron et al, 1988; Gracia y Musitu, 1993).

Cobb (1976) aporta desde la perspectiva del sujeto que recibe el apoyo, como información que hace sentir al individuo como querido, valorado, cuidado y estimado, y que pertenece a una red de comunicación y obligaciones recíprocas.

Caplan (1974) se centra en sus investigaciones en la importancia que tiene para el individuo, los recursos que se derivan de sus relaciones

sociales, definiendo los contactos sociales duraderos como grupos u organizaciones que constituyen un contexto comunicacional comunitario mayor y compensan las deficiencias, produciéndose en estas relaciones procesos relativos a grupos de referencia, los que pueden ser desde sistemas institucionales hasta sistemas espontáneos que surgen al interior de las comunidades. Este autor pone especial énfasis en los sistemas informales: grupos de autoayuda, redes vecinales, etc, de los cuales cada uno posee su propia característica del estilo de apoyo, y a los que el sujeto acude en función al suceso estresante. Caplan propone diversos roles a asumir por los profesionales de la salud para favorecer el desarrollo de estos sistemas informales (Gottlieb, 1985).

A partir de los trabajos de Cassel, Cobb y Caplan es que el concepto de apoyo social se consolida como fundamento empírico para la salud mental, y para determinar la influencia de las relaciones sociales en el ajuste psicológico y social (Musitu, 1995).

Los resultados no han sido concluyentes, produciendo una diversificación de teorías y modelos explicativos, lo que favorece el enriquecimiento del concepto pero al mismo tiempo, enlentece el avance científico (Gracia y Musitu, 1993).

Hasta aquí , el desarrollo del concepto se ha concentrado principalmente en el receptor , olvidando el emisor del apoyo. Dependiendo del campo de procedencia, el apoyo social, se define de distintas formas y funciones:

*Algunas definiciones y funciones del apoyo social:*

“Cualquier acción o conducta que sirve para ayudar a la persona (focal) en el logro de sus objetivos personales o afrontar las demandas de situaciones particulares” (Tolsdorf, 1976).

*Función: control y dominio*

“Información transmitida a partir de la cual el sujeto cree que es apreciado y querido, estimado y valorado, y que le supone la presencia a una red social de comunicación y de obligación mutua” (Cobb, 1976).

*Función: auto-aceptación*

“Agregados de relaciones sociales que aportan al individuo oportunidades de feedback sobre sí mismo y sobre la validación de sus expectativas respecto de los otros, lo que podría compensar las deficiencias en estas comunicaciones en su contexto comunitario más amplio” (Caplan, 1976).

*Función: interacción social.*

El avance en las investigaciones comienza a aportar nuevas ideas respecto de las demandas que pueden generar las relaciones de ayuda (Wortman, Lehman, 1985). Y confluye en los modelos explicativos existentes en la actualidad.

## Modelos de Apoyo Social

Se pueden distinguir tres modelos de análisis del apoyo social:

### *1. Modelo de Provisión o Modelo Funcional*

Este modelo se centra en la calidad de las relaciones interpersonales y considera las siguientes funciones:

- a) Apoyo instrumental: que se refiere al apoyo tangible y material, la provisión de bienes y servicios que solucionan problemas prácticos.
- b) Apoyo emocional: se refiere al área afectiva, expresiva o de sustento emocional. Desde la perspectiva de Cobb (1976) puede ser considerada como la entrega de información respecto de la valoración y estima que se tiene del sujeto. Otra forma aceptada para definir esta dimensión es Kahn y Antonucci (1980), las tres A: afecto, afirmación y ayuda.
- c) Apoyo de estima: se considera el tener a alguien disponible con quien poder hablar sobre los propios problemas y comunicarse (Wills, 1985), también conocido en las relaciones de ayuda profesional como *estima positiva no condicional* (Wills, 1982).
- d) Apoyo informativo: según House (1981) corresponde a apoyo informacional, que se refiere a la entrega de información o enseñar una habilidad para resolver un

problema, y a apoyo de estima, es decir a la información de feedback para autoevaluarse positivamente en la ejecución personal.

- e) *Compañía social*: identificada como la actividad social (amigos, pareja, familia, etc.), que producen estados de ánimo positivos. También se ha estudiado que el ocio y actividad recreativa contribuyen a esos estados (London et al, 1977).
- f) *Apoyo motivacional*: apoyo para tolerar la frustración y reafirmar en el esfuerzo para solucionar los problemas.

## *2. Modelo del Proveedor o Modelo específico de relaciones o Estructural*

La evolución histórica del concepto del apoyo, tuvo asociado la aparición del concepto de red, es decir, el conjunto de nudos vinculados por uno o más tipos específicos de relaciones entre ellos (Musitu, 1994).

Las redes se pueden definir según sus características:

- Calidad (ayuda emocional o compañía).
- Cantidad (cantidad de ayuda, frecuencia de la compañía).
- Multiplicidad ( si sólo ofrece un tipo de apoyo o más).
- Simetría (si la ayuda es uni o bidireccional).

Al respecto, Toldorf (1976) hizo una aproximación interesante al estudiar las redes sociales de enfermos mentales y enfermos físicos, y definió las redes a partir de variables que consideraban el *tamaño* de la red

número de personas), la *densidad adyacente* (grado en el que la red esta interconectada), el *contenido* (la naturaleza de las relaciones entre la persona y su red , ejemplo: pariente, amigo, etc.) y estableció diferencias entre los enfermos, pues los que tenían enfermedades mentales presentaron mayor proporción de parientes y relaciones asimétricas, en cambio en los enfermos físicos se encontró relaciones múltiples y mayor expresividad funcional.

Se puede extender el análisis de las relaciones de la red a lazos más amplios de personas que no tiene relación directa; entonces, es posible definir las a través de *accesibilidad* (promedio de lazos que se requiere para vincular a dos miembros cualesquiera de la red), *pandillas* (sección de red con alta densidad y vinculación directa de todos) y *clusters* (sección de red con alta densidad pero menos riguroso que la pandilla) (Oxford, 1992).

### 3. Modelo Provisión/ Proveedor o interaccional o estructural-funcional.

Actualmente se recomienda una aproximación que integre las medidas estructurales y funcionales, que al mismo tiempo examine las propiedades de las redes y el contenido y funciones de las relaciones que se dan en ellas (Mitchel y Moos, 1984; Gracia y Musitu, 1990, 1993).

Las relaciones de ayuda entre las personas deben considerar la forma en que las mismas personas se integran, es decir la composición y articulación de la red, y los tipos de apoyo y demandas que se hacen entre sí, considerando que la provisión de apoyo es interaccional y genera relaciones recíprocas.

Como ya se mencionó , la estructura de una red se puede entender por: la densidad, multiplicidad, reciprocidad y heterogeneidad; pero cabe aquí destacar las funciones con que opera como recurso para los sujetos:

TABLA 1: FUNCIONES DE UNA RED

<b>Intimidad</b>	Permite comunicar hechos y sentimientos privados
<b>Integridad</b>	Permite comunicar preocupaciones e intereses compartidos
<b>Aconsejar</b>	Capacidad de dar la oportunidad de aconsejar y guiar a otros
<b>Valoración</b>	Reafirma la autoestima
<b>Confianza</b>	Una alianza y vínculo confiable
<b>Orientación</b>	Entrega orientación

Varios estudios demuestran que el papel del apoyo social como mediador en la salud mental, y que los procesos comunicacionales son utilizados para lograr el ajuste social (Gracia, 1991; Lin y Ensel 1989, 1991 y otros). Estos procesos comunicacionales son transacciones sociales, las cuales se realizan en sistemas de comunicación formal, como son la ayuda profesional; e informal, personas relevantes para el individuo, como son los padres, hermanos, amigos, etc.

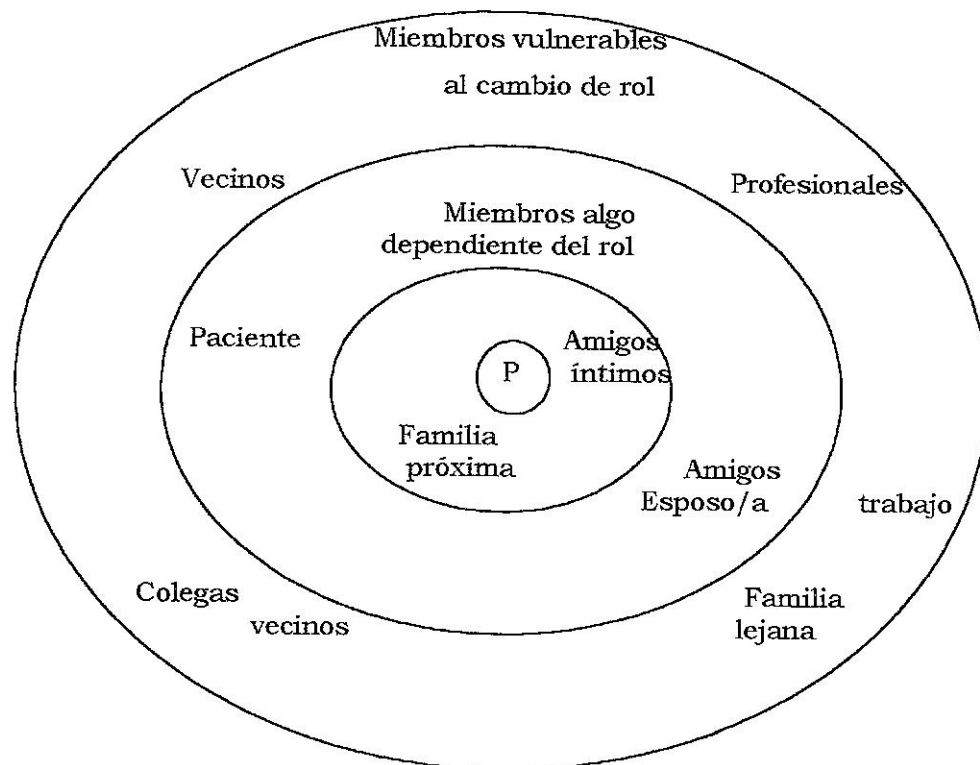
Finalmente, cabe mencionar , la aproximación teórica de los autores Kahn y Antonucci (1992 ), quienes relacionan la necesidad de apoyo social y la viabilidad de este con los cambios de roles determinados por el cambio evolutivo en el ciclo de vida. Esta visión, establece diferencias entre el tipo de miembros que otorgan apoyo, determinados por la dependencia o independencia de roles que desempeña el sujeto. Entonces se pueden

Clasificar en niveles de cercanía y de apoyo:

- miembros estables que no dependen del rol (padre, madre, hermano, pareja)
- miembros que cambian con el tiempo, algo dependientes del rol ( amigos del trabajo, vecinos)
- miembros vinculados a las relaciones del rol actual (vecinos, compañeros de trabajo, familia lejana, colegas)

Esta concepción dinámica integra el factor tiempo y los cambios del desarrollo de los individuos y la variabilidad del apoyo encuentra su explicación en la variación de necesidades y situaciones dependientes de los roles desempeñados por el sujeto en las diferentes etapas de la vida. Lo que se demuestra en el diagrama siguiente:

FIG 2: MODELO DE APOYO SOCIAL DE KAHN Y ANTONUCCI (1980)



## Las Relaciones sociales como apoyo

A partir de Durkheim se han realizado investigaciones respecto de las relaciones sociales de un individuo y su salud. Se ha comprobado que la cantidad de contactos con amigos y parientes se relaciona positivamente con menores síntomas de problemas psicológicos y menores índices de mortalidad. Así mismo la participación en organizaciones voluntarias se relaciona positivamente con el bienestar (Gracia y Musitu, 1993) y el mayor número de relaciones sociales disminuyen los riesgos y favorecen la salud (Blazer, 1982; Funch y Marshall, 1983).

Varias teorías psicosociales han estudiado el apoyo en las relaciones interpersonales. Homans (1961) desarrolló la teoría del intercambio social que explica que las personas se comunican y las relaciones que se establecen generan recompensas, las que son equivalentes al apoyo; estas recompensas pueden variar desde: económicas, afectivas, de estatus, de información, etc. y son recibidas proporcional a lo invertido en la interacción.

Festinger, en la década del 50, desde su teoría de la comparación social, el valor de las interacciones en relación con la *autoevaluación* que hacen los individuos para establecer *opiniones y habilidades* y desarrollarlas en su medio.

La *autoestima y aprobación social* son estudiadas también en diversas áreas, destacándose como dos características necesarias para

potenciar a los individuos y favorecer la toma de decisiones y búsqueda de ayuda para asegurar su éxito en situaciones de estrés psicosocial.

Otro autor, Schutz, propone la teoría tridimensional de la conducta interpersonal, que se refiere a las necesidades interpersonales: *inclusión, control y afecto* de todo individuo que se dan durante el desarrollo de su vida y determinan la orientación hacia las relaciones con los otros, según estas necesidades hayan sido satisfechas durante el desarrollo.

Del mismo modo, las investigaciones respecto del desamparo aprendido (Seligman y Graber, 1980), aportan que las redes sociales suelen potenciar sentimientos de *control personal*, al favorecer la ayuda y protección en situaciones de tensión.

La comunicación de apoyo, la reducción de la percepción de la incertidumbre ayuda a las personas a enfrentar las situaciones de estrés y disminuir los riesgos de enfermedad (Mishel, 1985). La experiencia de un sistema atribucional firme y consistente, contrarresta la ansiedad y favorece el desarrollo individual, por ello la importancia de los sistemas: familiar, grupos de amigos, organizaciones, donde cada individuo puede integrarse, interactuar y controlar con el soporte de los otros individuos que pertenecen a estos sistemas, lo que se traduce en apoyo al bienestar individual.

### Sistemas de apoyo

Entendiendo que la realidad de los adolescentes y jóvenes se construye en un complejo de relaciones e interacciones sociales las que se articulan en diferentes niveles para dar forma al contexto individual y social de cada individuo. Bronfenbrenner, psicólogo americano (1995) ha desarrollado la *Teoría Ecológica de Sistemas* para explicar el desarrollo de los individuos dentro de un complejo de relaciones afectadas por múltiples niveles del medio.

El nivel más interno se denomina *microsistema*, y comprende las relaciones más cercanas del sujeto: familia inmediata, amigos, pareja los que interactúan de forma bidireccional y recíprocos, y que al mismo tiempo permanecen en interacción con otros sujetos del medio, los que pueden favorecer o empeorar las relaciones, por ejemplo, padres que se apoyan en la educación de sus hijos, o conflictos maritales que se traspasan a los hijos.

El nivel siguiente corresponde al *mesosistema*, y comprende las conexiones entre los microsistemas como el hogar, escuela, lugar de trabajo, vecindario, etc.

El *exosistema* son los escenarios sociales mas amplios que afectan pero no contienen al sujeto. Estos puede ser formales: lugares de trabajo de los padres, bienestar de la comunidad, etc. o informales, redes sociales de los padres, amigos, familia extensa.

Este autor considera también la presencia de un *macrosistema* que

son los valores, leyes y costumbres de la cultura donde se desarrolla el sujeto, e introduce la idea de *cronosistema* para explicar lo dinámico y siempre cambiante de los ambientes. Esta visión teórica refuerza la idea de que las redes influyen y son influidas por los sujetos, por tanto, los efectos son interdependientes y los medios son construidos a partir de las mismas relaciones al interior de ellos, y de que éstas se complejizan en los distintos niveles:

### 1) Comunidad

El individuo como ser social es partícipe de formas supraindividuales de asociación, la comunidad es una de ellas. Martín y otros (1993) definen comunidad como una concentración de individuos o grupos de ellos en un espacio determinado, con existencia de organización y estructura social compartida, que establece relaciones sociales entre los grupos y sujetos de forma continua y permanente, y que genera un cierto sentido de pertenencia.

La vida cotidiana funciona a través de estas interrelaciones que se constituyen en redes y conforman identidades, son construcciones culturales. Lo colectivo e individual en las grandes ciudades tiende a ser cada día más anónima y sectorializada, razón por la cual las personas tienden a refugiarse más aún en sus espacios locales, barrios, asociaciones, o redes sociales (Torres,2001).

Según Gracia y otros (1995), la comunidad como sistema geográfico

y sistema social actúan como un elemento de conexión entre la familia y la estructura social más amplia y es asimismo, el vehículo a través del cual tiene lugar la socialización, el control social, la participación social y la ayuda mutua. Cuando las comunidades tiene estas características facilitan el ajuste y desarrollo adecuado de las familias y los sujetos (Garbarino y otros, 1986).

De acuerdo con Bronfenbrenner (1979), las redes sociales son una estructura social que rodea a la familia y afecta su funcionamiento, proporcionando apoyo emocional y material, reforzando normas sociales y ofreciendo oportunidades para aliviar el estrés; por tanto, el apoyo social de la comunidad y el funcionamiento familiar se encuentran relacionados.

## 2) Familia y Pareja

La familia es además de una institución social, un grupo emocional que funciona como un todo psíquico interrelacionado (Pastor, 1997). Como un microsistema que se compone de una estructura y dinámica en la que tiene lugar ajustes, conflictos, felicidades, encuentros y desencuentros. La cohesión y comunicación son algunas de las funciones que pueden describir a este grupo.

Las relaciones al interior de un grupo familiar, constituyen las primeras proveedores de apoyo, y algunos autores consideran importante el estudio y consideración de las relaciones con personas significativas (padre, madre, hermano, mejor amigo) en relación con la provisión y

calidad del apoyo social (Musitu, 2000). Respecto de las fuentes de apoyo, Hoffman, a fines de los ochenta, descubrió modelos compensatorios que pusieron de manifiesto, que el apoyo maternal estaba fuertemente relacionado con el sentimiento de autoestima. Luego es posible comparar, en este sentido, la calidad de las relaciones y su asociación con importantes resultados del desarrollo.

Los estudios de las relaciones interpersonales en los diferentes estadios de la vida, han permitido describir el cambio que se produce en la adolescencia, así, los hijos van explorando su entorno social y configuran nuevas figuras de apoyo extrafamiliares, como parte de su proceso de socialización e individuación. (Musitu, 2001). A medida que aumenta la edad, va disminuyendo el apoyo percibido por los padres y aumenta la valoración del apoyo percibido por la pareja, se produce una transacción del apoyo social desde los padres hacia las relaciones íntimas y de confianza presentes en la red extrafamiliar del adolescente; aquí, destacan las diferencias de género, pues las mujeres muestran mayor percepción de apoyo en las relaciones extrafamiliares (pareja y amigos) (Cava y Musitu, 2001).

El apoyo social percibido de los padres se encuentra directamente relacionado con altos niveles de funcionamiento familiar, moderadamente con algunas estrategias de afrontamiento y se asocia consistentemente con elevados niveles de comunicación positiva entre padres e hijos (Cava y Musitu, 2001).

Que ninguna de las figuras de apoyo extrafamiliar (pareja y amigos) se relacione significativamente con la depresión indica que, aunque decreciente el apoyo familiar en la adolescencia, este continúa siendo uno de los principales recursos con que cuenta el individuo (Musitu y Allat, 1994).

### 3) Amistad

La consideración de las fuentes de apoyo informales como proveedores de información y ayuda asociado a conductas de preocupación por la salud y el bienestar psicosocial ha sido comprobado (Caplan, 1974; Froland y otros, 1981). Y puede constituirse en fortalezas para equipos profesionales de intervenciones en salud (Caplan, 1976; Gottlieb, 1983).

Una de las interacciones que aporta conocimiento para la comprensión de las relaciones con los otros, es la amistad. (Beck, 1999). La amistad comienza con una relación concreta basada en una actividad placentera que evoluciona con el tiempo y el desarrollo del individuo a una relación de consideración mutua y satisfacción psicológica. (Damon, 1977; Selman, 1980; Youniss, 1980).

Damon ha resumido las investigaciones en un desarrollo de la amistad que describe en tres etapas:

- 3) Nivel 1: *amistad como un compañero de juego práctico* (de 4 a 7 años), se produce un intercambio en función del juego y material, no tiene efecto a largo plazo.

- 4) Nivel 2: *amistad como confianza y apoyo mutuos* (de 8 a 10 años), se entienden y valoran mayormente las características de las personas, y tiene una base de satisfacción psicológica fundamentalmente apoyada en la confianza.
- 5) Nivel 3: *amistad como intimidad y lealtad* (de 11 a 15 años), la búsqueda de cercanía que caracteriza esta etapa de la vida y de comprensión, se traduce para los jóvenes como una relación que requiere de un periodo de tiempo, de un conocimiento mutuo, y que permite aliviar los dolores psicológicos (miedos, ansiedades, soledad, tristeza).

Se ha encontrado que las conductas prosociales como cooperación, generosidad, afirmación mutua se incrementan con la edad hacia los amigos; y los niños con amigos más íntimos se comportan con más atención hacia los otros en general, lo que continua en aumento en la adolescencia, reflejando un intento por mantener la relación (Mc Guire y Weisz, 1982; Windle, 1994).)

Las amistades íntimas proporcionan apoyo en el enfrentamiento con el estrés en la vida diaria (Kanner et al., 1987) y favorecen un ajuste social positivo (Berndt & Keefe, 1995; Vandell & Hembree, 1994).

### **3.5 PARTICIPACIÓN E INTEGRACIÓN**

#### Participación Social

Participar significa “tomar parte en los procesos que estamos

implicados”, al tomar parte , nos comprometemos con una cuota de responsabilidad frente a lo que sucede y de que “algo” suceda; desde esta perspectiva es que la participación supone instituciones, instancias de participación, normas, organizaciones, etc., supone a los sujetos como actores sociales.

En la década de los ´60, la participación popular es ampliamente desarrollada en el mundo entero; en América, se traduce como un proceso de crecimiento de los grupos y movimientos sociales, de expansión. En los ´70 se revierte en términos sociales los fenómenos de dictaduras que enfrenta Latinoamérica, disminuyen la participación política y social. En los ´80 comienza nuevamente a gestarse procesos de participación como promotores de las reconquistas sociales para el desarrollo, para la reeducación del espacio de construcción colectiva y el reestablecimiento de las democracias.

La participación es revalorada por ser condición necesaria para el desarrollo, necesidad fundamental y que potencia al ser humano. (Centro de Estudios Itata, 1992). Por tanto, este concepto se articula en un proceso de construcción de ciudadanía, en el que se diversifica la composición y estilos de organización e integración de los sujetos en la sociedad.

En Chile, con nuestro contexto histórico hemos vivido la participación juvenil con claras diferencias en el estilo de asociación según las décadas. En la década del 60 y principios del 70, como refieren los estudios del INJUV, los actores sociales eran actores políticos, idealistas

trabajando por ideal de Patria bajo los gobiernos de turno que promovían el socialismo y la participación popular como un bien público.

Posteriormente , con la instalación de la dictadura militar, se conforman dos frentes opuestos , uno que norma, desde lo militar y reconstruye la patria desde este orden, y otro que nace desde la acción social que intenta recuperar la democracia. En los '90, la participación de los jóvenes vuelve a ser productiva encauzándose en la campaña por la recuperación de la democracia, y después tiene su descenso hasta ahora, con una importante crisis en la participación social y política(DOS, 2000).

Participar es un elemento clave para la construcción y desarrollo del mundo de hoy, altamente significativo para la promoción desde la propuesta local. Desde la estructura jurídico-institucional, la participación está definida desde la Constitución de 1980 en el ámbito regional y comunal municipal. En este sentido la política actual de descentralización y democratización de los municipios se posiciona como el camino viable para sustentar las estrategias de desarrollo de las comunas, tal como se expresa en la Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades :”Satisfacer las necesidades de la comunidad local y asegurar su participación en el progreso económico, social y cultural de las respectivas comunas” (AchM, 2000).

Hopenhayn define participación como toda acción colectiva de individuos orientada a la satisfacción de determinados objetivos, lo que supone una existencia de identidad colectiva que ancla en valores,

intereses y motivaciones que dan sustento a la existencia de un nosotros.

Las personas participan y se organizan en base a cuatro motivaciones:

- para mejorar las posibilidades de acceso a bienes y servicios
- para poder integrarse a determinados procesos en curso en una sociedad
- para mejorar oportunidades de concretar un proyecto de vida
- para ser protagonistas y construir su futuro y reforzar su autoestima.

La participación se expresa en el ejercicio de ciudadanía (Durstun, 1999). En el proceso de construir al ciudadano y la vida comunitaria surgen espacios de análisis y planificación local, como son los PLADECO (Plan de Desarrollo Comunal) al interior de todos los gobiernos comunales, y podemos encontrar esfuerzos de integración a este proceso por parte de los jóvenes, como es el caso de la comuna de Viña del Mar, en donde en Noviembre del 2001, se realizó el PLADECO joven para integrar en las propuestas comunales para los siguientes años.

Mucho tiempo, en nuestro país, la participación juvenil fue categorizada en la frase "no estoy ni ahí", que ubicó en la marginalidad y estigmatizó las posibles interacciones pro integración de los jóvenes con los demás segmentos de la población. Hoy por hoy, se acepta que estas apatía o anomia no constituye la percepción real de los jóvenes respecto de ellos mismos, un claro ejemplo de ello es la iniciativa realizada en Viña.



Según el INJUV, participación es: "...dar información a los jóvenes de sus derechos y deberes; en segundo lugar, crear espacios de encuentro donde los jóvenes puedan desarrollar actividades; en tercer lugar, fomentar iniciativas para que los jóvenes puedan desarrollar actividades creativas para lograr un desarrollo integral; y por último, definir acciones de tipo solidarias hacia la comunidad." (MIDEPLAN, 1992)

Si bien esta perspectiva representa un avance en políticas públicas juveniles, nos enfrenta al problema mayor para explicar la participación, índices y proceso, de este grupo hoy en día. Este fenómeno no es exclusivo de nuestro país; en otras partes de América se presenta la misma situación.

Durkheim, en sus estudios del suicidio analizó las relaciones entre este y la pérdida de integración social, encontrando estrecha vinculación con el aislamiento de la persona y la ausencia de referentes normativos en el contexto social.

La participación e integración del joven resulta compleja. Aparecen fenómenos de reclusión, en una privacidad microlocal sin contenido, o un protagonismo en proyectos colectivos, pero no público, en consecuencia los jóvenes se adscriben a identidad microculturales (Asún, 2000), resultado de un contexto social en el que cada día existe menor continuidad entre lo público y lo privado, con un énfasis en el particularismo.

Intentos por favorecer la participación es lo realizado por la Unidad Coordinadora de Santa Fé de Bogotá, Colombia, que adscribe una política

basada en que el joven participa en espacios cotidianos de familia, escuela, barrio e interactúa con otros actores, y es en esta interacción que él puede auto limitarse o ser limitado, por desigualdades en la consideración de los derechos como sujetos incompletos para determinar sus propias necesidades y soluciones. Se asume que “la participación es libre y espontánea: una construcción en la interacción dentro de la sociedad. Interacciones que exigen igualdad entre los actores y apoyo de los que se encuentran cercano al proceso del joven, teniendo como base el respeto de la diferencia de intereses y necesidades que energizan la construcción de un proyecto colectivo de vida”.(Castro, 1998).

Las ideas anteriores cobran interés de análisis al asumir que los canales de participación se tipifican a través de programas y proyectos sociales que enlazan temáticamente intereses del gobierno y de la Sociedad Civil a través de mecanismos regulatorios, que pasan a constituir antecedentes para la acción del Estado. Porque entonces tenemos a un sujeto que participa no siempre adscrito a los canales formales para ello, realidad de la juventud , y a un Estado que demanda un tipo de ciudadanía formal y de sujeto que requiere asistencialidad, promoviendo la desintegración y exclusión de la mayoría de las asociaciones juveniles, no tan sólo en ámbitos de la vida política, sino también en relación con la vida afectiva y los estilos de sociabilidad de los jóvenes.

### Integración Social

La integración social es eje central de los programas sociales

SENAME, 1995; CNSP, 1996; INJUV, 1997; PNUD, 1998), es un producto de vinculación social en diferentes niveles (Baéz X, y Alfaro J., 1999).

Las primeras investigaciones al respecto, las realizó Durkheim en relación con los estados de integración y la conducta individual, en la tipología del suicidio (egoísta, altruista, anómico y fatalista), donde los estados de organización (lazos) originan una determinada pauta de conducta social: la solidaridad social. Según Dohrenwed (1958), se pueden entender en función de la norma que implican. La anomia se refiere a la ausencia de normas para la conducta individual, la sociedad se ha diluido, típico de las sociedades modernas. En el egoísmo y altruismo difiere el contenido de la norma; mientras en el primer tipo la orientación es individualista, en el segundo es colectiva. En el tipo fatalista, la fuente de regulación, las normas son completamente externas y tiene una disciplina opresiva.

Desde la sociología, la integración es un proceso de vinculación social en sus diferentes planos, cuando se presenta una ruptura aparece un estructura desintegrada o exclusión social de los sujetos. Merton (1968) dice al respecto, que el estado de integración depende de cómo ciertas estructuras sociales ejercen presión definida para adaptar a las personas.

Desde los modelos de estrés psicosocial, la integración es relacionada a la estructura y función del apoyo social, el nivel y la calidad de los vínculos, el soporte socio-afectivo y el instrumental-económico (García, Herrero, Musitu, 1995).

Actualmente se hace necesario entender este fenómeno incorporando la capacidad de inserción objetiva en la estructura social de los sujetos, así como el proceso subjetivo de los individuos frente a ámbitos de la vida social en general (macrosocial) y particular (microsocial) (Asún, Alfaro y otros, 1999).

El enfoque psicosocial aporta esta perspectiva y corresponde al interjuego entre el individuo y la estructura social, concibiéndose la relación entre lo individual y lo social en una dinámica de mutua constitución. En esta interacción se integran los procesos de percepción objetiva de la realidad, pero también la dimensión subjetiva o representacional, en esta definición se reúne lo estructural, acceso y oportunidad en lo económico y social, considerando el intercambio simbólico cultural. Luego, las relaciones entre subjetividad y estructura social en los diferentes ámbitos, en sus dimensiones macro y microsociales, en un contexto histórico, determina la pertenencia a un todo social. (Báez y Alfaro, 1999).

TABLA 2: DIMENSIONES DE LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE BAEZ Y ALFARO

<b>Integración Social</b>	Dimensión Macro	Dimensión Micro
Dimensión Objetiva	PARTICIPACIÓN SOCIAL	ESTRUCTURA DE RED SOCIAL
Dimensión Subjetiva	PERCEPCIÓN DE ANOMIA	PERCEPCIÓN DE APOYO SOCIAL

El análisis microsociales de las redes sociales, resulta necesario para

comprender el fenómeno de integración en la actualidad. (Espinoza, 1993). Así entendido, la integración ocurre en la subjetividad y objetividad de los vínculos (Alfaro, 1999).

En el caso de los jóvenes, la socialización desde la niñez, respecto de la relación con las instituciones sociales, impactaría de manera tal que sería una de las causas que generarían organizaciones juveniles, buscando por medio de ellas suplir la fallida integración social (Duarte, 1992).

Históricamente los jóvenes han sido un grupo social discriminado y excluido; para algunos sectores de ellos, la participación en identidades microculturales o microgrupales o microterritoriales (grupos de rock, amigos del barrio, grupos juveniles, etc.) no posibilitan efectivamente un acceso eficaz a la estructura social, es decir una integración real (Asún, 2000). Los mecanismos clásicos que generalmente se han considerado para integración se refieren a el acceso a la educación, la inserción laboral, y las posibilidades de conformar un familia autónoma; considerándolos como soportes de una integración de un colectivo, que actualmente da paso, debido al mercado y modernización, a un proceso de integración más bien individual. Los jóvenes con poco acceso a canales reales de participación, deberán ceder al único modelo de integración visible: del éxito en la competencia y a la felicidad en el mercado (Dávila, 1998).

Para el sociólogo Dubet, la potenciación de las redes sociales desde la organización individual, va construyendo la experiencia social, otorgando sentidos e integración social. A través de la experiencia social,

es decir, que los individuos entren en contacto con otros, tengan que definir estrategias, posicionarse en la sociedad como individuo, construyen una experiencia colectiva que integra.

Goicovic (2000) se refiere a esta integración como un proceso cooptado, que se traduce por la incorporación de los jóvenes a un mundo de demandas de los adultos, lo que en rigor es una autonomía relativa, que tiene implicancias en la construcción de los proyectos de vida juveniles.

En la sociedad actual, la integración puede ser observada si se considera la posibilidad que tiene un sujeto de acceder a medios sociales que le permiten conseguir sus fines. En este sentido, hoy por hoy, existe una gran cantidad de desigualdades al respecto, los sistemas educacionales, de salud, laborales, etc. pudiendo ser entendida desde la noción de red y sus funciones, en la que participa un individuo. Este concepto de red para abordar el tema de la exclusión e integración, nos relaciona con la percepción de los sujetos, de su medio y relaciones interpersonales significativas, y si estas son consistentes y positivas como para sustentar y cumplir sus tareas y necesidades, ejemplo de ello un sujeto joven.

Considerando el apoyo percibido como el conjunto de relaciones y contactos personales con los que el individuo intercambia apoyo, ayuda material, información, contactos sociales y construye su identidad a través de parientes conocidos, amigos y personas significativas. El apoyo

social se relaciona con el nivel de integración de las personas, sentido de pertenencia, soporte material, afectivo y cultural que le ofrece el medio; es decir, la dimensión de las representaciones, como los sujetos se perciben al interior de una red social.

Una red es un recurso adaptativo para los sujetos, como lo son las asociaciones en el caso de los jóvenes; sin embargo, una red de relaciones sociales puede resultar con efectos facilitadores, neutros o negativos en ese proceso.

## 4. METODOLOGÍA

### 4.1 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación corresponde a un estudio descriptivo correlacional de corte transversal aplicado a una muestra intencionada de jóvenes de un Liceo de la comuna de Valparaíso, estratificados según: sexo, nivel educacional.

### 4.2 DEFINICIÓN DE LAS VARIABLES

#### 4.2.1 DEFINICIÓN TEÓRICA DE LAS VARIABLES

TABLA 3: DEFINICIÓN TEÓRICA DE LAS VARIABLES

<b>Variables Dependientes</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>
<i>Apoyo Social</i>	* Estructural	Análisis ítem por ítem del CASIAD hasta construir los componentes de la red de apoyo del sujeto en estudio.
	* Funcional	Según las dimensiones: - Apoyo emocional: sumatoria de los ítems 1, 6, 10, 19, 15, 24 - Respeto por la autonomía: sumatoria de los ítems 2, 7, 11, 16, 20, 25 - Calidad de la Información: sumatoria de los ítems 3, 8, 12, 17, 21, 26 - Convergencia de metas: sumatoria de los ítems 4, 9, 13, 18, 22, 27 - Aceptación como persona: sumatoria de los ítems 5, 14, 23 Según las fuentes: sumatoria de los 27 respuestas a los ítems correspondientes al padre, madre, adulto especial, hermano/a, pololo/a
<i>Participación Social</i>	*Participación Comunitaria	- Grado de participación comunitaria: sumatoria de los ítems 6, 7, 8, 9, 10, 11
	*Integración Comunitaria	- Grado de Integración Comunitaria: sumatoria de los ítems 1, 2, 3, 4, 5

#### 4.2.2 DEFINICIÓN OPERACIONAL DE LAS VARIABLES

TABLA 4: DEFINICIÓN OPERACIONAL DE LAS VARIABLES

<b>Variables</b>	<b>Definición Conceptual</b>	<b>Definición Operacional</b>
<i>Apoyo Social</i>	Relaciones que tiene el individuo con las personas significativas que le proveen soporte emocional y social para lograr el ajuste y mejorar su bienestar.	Puntaje de las fuentes: padre, madre, adulto especial, hermano y novio para las dimensiones: - apoyo emocional - autonomía - información - metas - Aceptación como persona
<i>Participación Social</i>	Relación que establece el sujeto con su comunidad en dos factores: 1) estructural o grado de participación comunitaria 2) funcional o grado de integración comunitaria.	Puntaje obtenido de la sumatoria total de los ítems del cuestionario
<i>Participación Comunitaria</i>	Grado de la vinculación objetiva que establece una persona con su entorno local (número de contactos con otros individuos, grado en que se conocen, grado de participación en actividades colectivas del barrio o comunidad), (Cava y Musitu, 2000)	- Puntaje obtenido de la sumatoria de los ítems 1 al 5
<i>Integración Comunitaria</i>	Grado del sentimiento de pertenencia percibido por un sujeto respecto de sí mismo en relación con su propia comunidad. (Cava y Musitu, 2000)	- Puntaje obtenido de la sumatoria de los ítems 6 al 11

### 4.3 UNIVERSO Y MUESTRA

Para este estudio se consideró el total de alumnos regulares durante el año 2001 de un Liceo de la comuna de Valparaíso.

Según Hernández y otros (1998) el tipo de muestreo es no probabilístico e intencional y cumple con los siguientes criterios: a) ser alumno regular el año 2001 en el Liceo correspondiente; b) estar cursando al presente año 7° año, 8° año, 1° medio o 2° medio; c) disponibilidad para responder los cuestionarios.

El Universo esta compuesto por:

TABLA 5: COMPOSICIÓN DEL UNIVERSO

<b>Nivel</b>	<b>Cantidad de alumnos</b>
7 ° básico	135
8° básico	135
1° medio	540
2° medio	450
TOTAL	1260

### 4.4 PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN

#### 4.4.1 CUESTIONARIO DE APOYO SOCIAL

El equipo Lisis de la Universidad de Valencia , España, ha estado desarrollando desde hace algún tiempo instrumentos de medición del apoyo social (Musitu y Cava, 2000). Actualmente trabajan en la

investigación con dos cuestionarios CAS1-AD y CAS2-AD, el primero de su propia autoría, y el segundo corresponde a una adaptación de la realizada por su autor Van Aken (1997). Ambos cuestionarios son auto aplicables y están diseñados para una población juvenil desde los 12 años hasta los 20.

Estos instrumentos no han sido aplicados en Chile con anterioridad a esta investigación, por lo que, previo a su utilización fue sometido al juicio de expertos, efectuándose modificaciones al lenguaje y considerando algunas sugerencias para afinar el instrumento a futuro. Luego, se realizó una aplicación piloto a 10 sujetos pertenecientes al universo, a fin de asegurar la auto aplicación sin problemas y obtener un tiempo aproximado de respuesta para todos los cuestionarios. Con la información reunida se hicieron las modificaciones pertinentes, las cuales consistieron en:

- Cuestionario de Participación e Integración Comunitaria

Diagramación del cuestionario agregando los datos sexo, edad y curso, para los fines de este estudio.

- Cuestionario CAS1-AD

A la pregunta de adulto especial, se aclaró que se refería a una relación positiva especial, el más cercano con el que se cuenta.

La pregunta que refiere al amigo compañero de clase, se cambió por un amigo compañero de colegio.

La pregunta 7 se ajustó al lenguaje utilizado en Chile.

Los datos sexo, edad y curso también fueron agregados al cuestionario.

- Cuestionario CAS2-AD

Se clarificó que la fuente adulto corresponde a un adulto especial y el término novio/a fue cambiado por pololo/a.

El ítem 22 “critica mi trato con los demás”, fue modificado a “critica mi forma de relacionarme con los demás”.

El ítem 23 “puedo fiarme de esa persona” fue modificado a “puedo confiar en esa persona”.

En el ítem 24 la palabra “broncas” se cambió por “enojos”.

A continuación se detallan las características de los instrumentos utilizados.

### **Cuestionario de Apoyo Social CAS1-AD**

El cuestionario CAS1-AD evalúa el factor más estructural del apoyo social y se compone de diez preguntas relacionadas con las personas importantes para el adolescente: *familia nuclear* (tipo de familia, número de hermanos, cuál es más importante o especial); *familia extensa* (abuelos, tíos); *presencia de otros adultos significativos* (profesores u otros); *amigos* (existencia, pertenencia a la misma clase, duración de la amistad, enamoramiento y duración del mismo). Su aplicación es de aproximadamente 4 a 6 minutos y la fiabilidad test-retest con dos meses de intervalo es de 0.69.

### Cuestionario de apoyo Social CAS2-AD

Este cuestionario evalúa, con un formato de red, las dimensiones y características del apoyo social en el adolescente con referencia a cinco fuentes: *padre, madre, hermano, y mejor amigo*, cuando lo hay; y *adulto especial*, ya sea familiar (abuelos, tíos, etc.) o extrafamiliar (profesor, animador, etc.). Este instrumento está constituido por 27 ítems que se organizan en cinco factores de apoyo social. Cuatro factores son bipolares (positivo y negativo) y el quinto es unipolar. Los factores son:

1. *Apoyo emocional*. Las dos dimensiones del apoyo emocional son el afecto (“me demuestra que me quiere”) y la hostilidad (“Me ridiculiza, me humilla, me pone en evidencia”).
2. *Autonomía*. Evalúa el respeto por la autonomía (“Me deja solucionar los problemas por mí mismo y me ayuda cuando se lo pido”) y establecimiento de límites (“Toma las decisiones por mí, incluso las que quiero tomar por mí mismo”).
3. *Información*. Evalúa la provisión de información (“me explica o me enseña cómo tengo que hacer las cosas”).
4. *Metas*. Evalúa la convergencia de metas (“tenemos las mismas ideas acerca de la vida”) o la divergencia de metas (“critica lo que a mí me gusta”).
5. *Aceptación como persona* (unipolar) que evalúa como se percibe a sí mismo el sujeto en relación con el grado de aceptación de los demás.

Para la puntuación de los cuestionarios, en el caso de los factores bipolares se utiliza una sola puntuación que resulta de combinar ambos polos. De modo que el cuestionario proporciona 5 puntuaciones para seis fuentes de apoyo: padre, madre, adulto, hermano/a, amigo/a, pololo/a. Estos 30 ítems, puntuación de cada fuente por cada dimensión, son la escala inicial a partir de la cual se calcula la consistencia interna y el análisis de las dimensiones del cuestionario.

Para el cálculo de las fuentes y dimensiones se utilizan las siguientes fórmulas:

TABLA 6: CONFIGURACIÓN DE LAS VARIABLES DEL CAS2-AD

Apoyo Novio/a Items referidos al novio/a	ítems 1+2+9++10+11+12+13+15+18+19+20+21+23 +84-(ítems 3+4+5++6+7+8+14+16+17+22+24+25+26+27)
Apoyo Padre Items referidos al Padre	ítems 1+2+9++10+11+12+13+15+18+19+20+21+23 +84-(ítems 3+4+5++6+7+8+14+16+17+22+24+25+26+27)
Apoyo Adulto Especial Items referidos al adulto	ítems 1+2+9++10+11+12+13+15+18+19+20+21+23 +84-(ítems 3+4+5++6+7+8+14+16+17+22+24+25+26+27)
Apoyo Hermano/a Items referidos al hermano/a	ítems 1+2+9++10+11+12+13+15+18+19+20+21+23 +84-(ítems 3+4+5++6+7+8+14+16+17+22+24+25+26+27)
Apoyo Amigo/a Items referidos al amigo/a	ítems 1+2+9++10+11+12+13+15+18+19+20+21+23 +84-(ítems 3+4+5++6+7+8+14+16+17+22+24+25+26+27)
Apoyo Madre Items referidos a la Madre	ítems 1+2+9++10+11+12+13+15+18+19+20+21+23 +84-(ítems 3+4+5++6+7+8+14+16+17+22+24+25+26+27)

TABLA 7: CODIFICACIÓN DE LAS DIMENSIONES DEL CAS1-AD

- Apoyo emocional:	$(1+10+19+15+(12-(6+24)))$
- Respeto por autonomía:	$(2+11+20+(18-(7+16+25)))$
- Calidad de la información:	$(12+21+(24-(3+8+17+26)))$
- Convergencia de metas:	$(13+9+18+(18-(4+22+27)))$
- Aceptación como Persona:	$(23+(12-(5+14)))$

El tiempo de auto aplicación de este cuestionario es de alrededor de 10 a 15 minutos y la fiabilidad según el coeficiente de Cronbach es de 0.918.

La validez del CAS2-AD está dada por la correlación con estrategias de afrontamiento y con el dialogo con el padre y la madre. El apoyo percibido por los padres correlaciona con elevados niveles de funcionamiento familiar.

La consistencia interna global de la escala y de cada subescala es elevada.

#### **4.4.2 CUESTIONARIO DE PARTICIPACIÓN E INTEGRACIÓN COMUNITARIA**

El Cuestionario de participación e Integración Comunitaria (Gracia, Musitu, 1990) consta de 11 ítems y evalúa la *Participación Social* en dos dimensiones: *objetiva* y *subjetiva*.. La primera se refiere al número de contactos, asistencia a asociaciones o actividades sociales; y la segunda, a la satisfacción derivada de esa participación, como por ejemplo, identificación con el lugar donde se vive, relaciones sociales satisfactorias con otras personas de la comunidad.

La dimensión objetiva organiza como factor *Participación Comunitaria* y está compuesto por los últimos 6 ítems, evaluando el grado de participación con las relaciones sociales establecidas dentro del lugar que se vive, colaboración en organizaciones y asociaciones en la misma comunidad. La dimensión subjetiva, *Integración Comunitaria*, consta de 5 ítems relativos a la posición que tiene el sujeto dentro de su contexto social y comunitario.

Las respuestas para el cuestionario se eligen según el grado en que son ciertos o no cada uno de los enunciados, y las opciones son: muy en desacuerdo, en desacuerdo, en parte de acuerdo y en parte en desacuerdo, de acuerdo, muy de acuerdo.

La consistencia interna del cuestionario , el coeficiente de Cronbach es de 0.76.

TABLA 8: CÁLCULO DE FACTORES DEL CUESTIONARIO DE PARTICIPACIÓN E INTEGRACIÓN COMUNITARIA

$$\text{Participación Comunitaria} = (6+7+8+9+10+11)$$

$$\text{Integración Comunitaria} = (1+2+3+4+5)$$

Este cuestionario ha sido utilizado en diferentes poblaciones en Valencia, España, variando el rango de edades de los sujetos. Y se ha utilizado para investigar correlaciones con bienestar psicológico, y animo depresivo (Gracia y Musitu, 2001).

#### 4.5 PROCESAMIENTO DE DATOS

Los datos obtenidos se ingresan a una planilla de cálculo Excel y fueron procesados mediante el programa estadístico SPSS en su versión 9.0.

Para obtener la correlación entre las variables se utilizó la prueba estadística coeficiente de correlación de Pearson y de Spearman.

Para todos los análisis los rangos de confianza utilizados fueron de un 95% de confianza.

Se utilizó el cálculo de media, moda y percentiles para analizar el comportamiento de las variables: dimensiones y fuentes de apoyo en los cuestionarios CAS1-AD y CAS2-AD, y para los factores participación e integración en el Cuestionario de Participación e Integración Comunitaria.

### 5. RESULTADOS

#### 5.1 DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

La muestra esta compuesta por estudiantes de un Liceo de la comuna de Valparaíso.

TABLA 9: DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA

Nivel	Cantidad de alumnos
7 ° básico	54
8° básico	11
1° medio	186
2° medio	156
<b>Total</b>	<b>407</b>

En las siguientes gráficas se describe la muestra según sexo , edad y curso, variables que categorizan la muestra de este estudio y que se correlacionan con apoyo social y participación..

TABLA 10: DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR SEXO Y EDADES

EDADES	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años	17 años	Total
Femenino	7	24	45	100	47	3	<b>226</b>
Masculino	16	12	36	67	48	2	<b>181</b>
<b>Total</b>	<b>23</b>	<b>36</b>	<b>81</b>	<b>167</b>	<b>95</b>	<b>5</b>	<b>407</b>

FIG 3: GRAFICO DE DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR SEXO

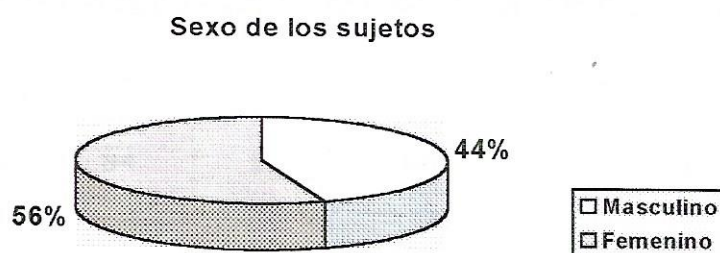
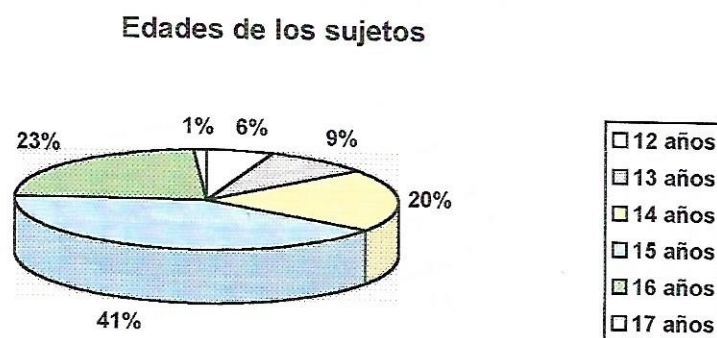


FIG 4: GRAFICO DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR EDAD



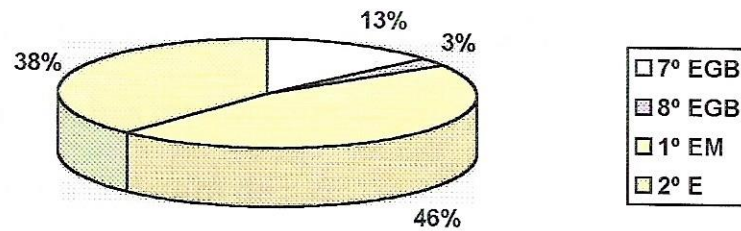
Considerando la distribución de las edades, tenemos una muestra compuesta por adolescentes , de edades entre los 13 a 15 años , y adolescentes jóvenes, que corresponden a las edades 15 a 17 años

TABLA 11: DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR CURSO

CURSO	7° EGB	8° EGB	1° EM	2° EM	Total
Femenino	29	2	116	79	226
Masculino	25	9	70	77	181
<b>Total</b>	<b>54</b>	<b>11</b>	<b>186</b>	<b>156</b>	<b>407</b>

FIG 5: GRAFICO DE DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR CURSO

## Porcentajes de la muestra por curso



La distribución en relación con el nivel de escolaridad es el reflejo de la distribución de las edades que se relacionan con la etapa adolescente y joven adolescente.

## **5.3 PRESENTACIÓN DE RESULTADOS**

### **5.3.1 Apoyo Social**

Según los objetivos propuestos en este estudio, los resultados se presentan describiendo el comportamiento de las variables dependientes en la muestra, en su dimensión teórica y operacional, para luego establecer las correlaciones que se estiman convenientes.

Cada descripción constará de :

- a) Tabla gráfica con los resultados para la variable en la mediana, moda, rango, percentiles y desviación estándar según corresponda.
- b) Gráfico de la frecuencia de los sujetos según el puntaje obtenido para cada dimensión de las variables.
- c) Tabla gráfica con los resultados obtenidos para la correlación de Pearson y Spearman según corresponda.
- d) Tabla que muestra la correlación de las variables elegidas para tal efecto.

### 5.3.1.1 Análisis Descriptivo CAS1-AD

En cuanto a los resultados del análisis del Cuestionario CAS1-AD los resultados se expresan en su mayoría, en distribuciones de frecuencias y porcentajes, puesto que este instrumento contempla perfilar para cada sujeto las características de su red de apoyo.

TABLA 12: DISTRIBUCIÓN SEGÚN TIPO DE FAMILIA

FAMILIA	Frecuencia	Porcentaje
Fam. Compl.	271	66,5
Separado	79	19,4
Constituída	26	6,3
Adoptiva	3	0,7
Madre Soltera	14	3,4
Padre Soltero	3	0,7
Madre Viuda	2	0,4
Padre Viudo	1	0,2
Abuelos	6	1,4
Tíos, Padrinos	2	0,4
<b>Total</b>	<b>407</b>	<b>100,0</b>

FIG 6: GRAFICO DE DISTRIBUCIÓN POR TIPO DE FAMILIA

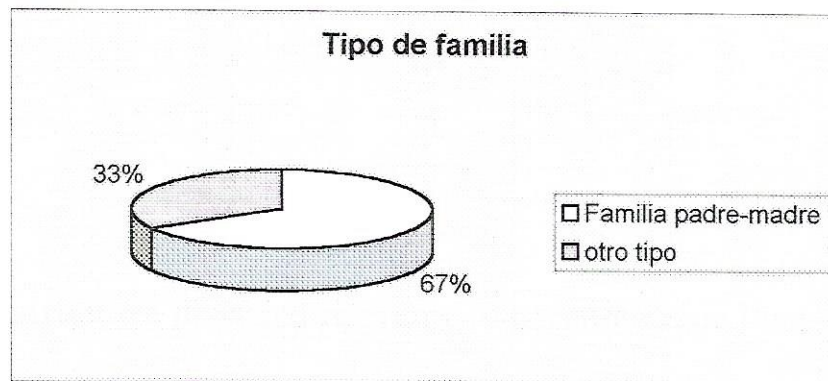
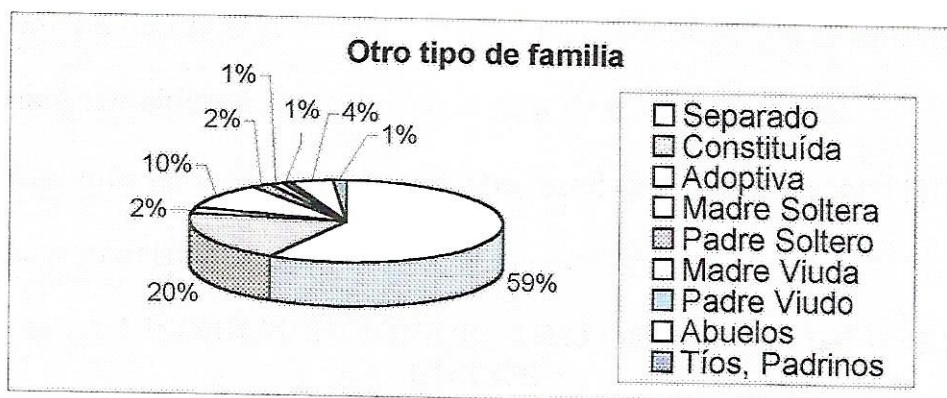


FIG 7: GRAFICO DEL TIPO DE FAMILIA



Un 66,5 % de la muestra corresponde a familias en las que se encuentran presentes ambos progenitores y se les considera en la clasificación como familia completa. El 33% restante corresponde a las diferentes posibilidades de composición familiar descritos en la tabla 12 y graficadas en la figura 7.

TABLA 13: DISTRIBUCIÓN SEGÚN NUMERO DE HERMANOS

Nº de hermanos	Frecuencia	Porcentaje
0	38	9
1	159	39
2	128	31
3	46	11
4	21	5
5	5	1
6	9	2
7	1	0
Total	407	100

En la estructura de la red referente al parentesco de línea directa hermanos, la distribución se refleja en la tabla 13, esta estructura de análisis se consideró importante en el cruce con las dimensiones de apoyo y debido al tipo de muestra resulta representativa de las características

esperadas en la población. Aquí se analizó particularmente las características de los sujetos sin hermanos, distribuyendo el tipo de familia, esto considerando que permitirían describir mejor el comportamiento de las dimensiones funcional del apoyo en relación con la dimensión estructural.

TABLA 14: DISTRIBUCIÓN DEL TIPO DE FAMILIA DE LOS HIJOS ÚNICOS

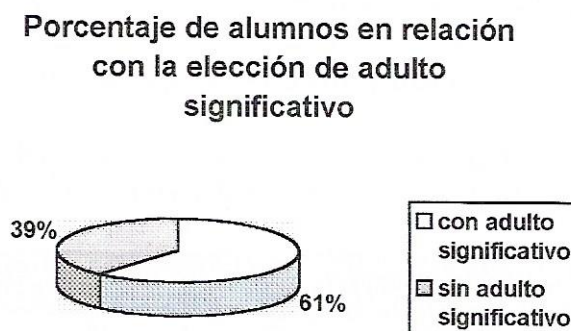
FAMILIA	Frecuencia	Porcentaje
Fam. Compl.	12	32
Separado	11	29
Constituida	4	11
Adoptiva	1	3
Madre Soltera	6	16
Abuelos	4	11
<b>Total</b>	<b>38</b>	<b>100</b>

El Cuestionario de Evaluación CAS1-AD y CAS2-AD evalúan seis fuentes de apoyo, una de esas corresponde a la elección de un adulto significativo. De la muestra total el 61% de los evaluados percibe como importante en su red de apoyo a un adulto diferente de sus padres, representado en los datos de la tabla 15 y la figura 8.

TABLA 15: DISTRIBUCIÓN DE ELECCIÓN DE ADULTO SIGNIFICATIVO

	Sin adulto	Alumnos con adulto especial	Total Alumnos
Femenino	87	139	226
Masculino	71	110	181
<b>Total</b>	<b>158</b>	<b>249</b>	<b>407</b>

FIG 8: GRÁFICO DE ELECCIÓN DE ADULTO SIGNIFICATIVO



Al analizar el parentesco y distribución de las figuras de apoyo escogidas como adulto especial, las frecuencias más altas se encuentran en la línea directa que corresponde a los abuelos y a la línea colateral que corresponde a los tíos (tabla 16).

TABLA 16: DISTRIBUCIÓN DE ADULTO SIGNIFICATIVO SEGÚN LINEA DE PARENTESCO

Parentesco	Frecuencia	Porcentaje
Línea Colateral, Primos	15	6,0
Línea Directa, Abuelos	96	38,6
Línea Colateral, Tíos	98	39,4
Amigos	10	4,0
Línea Directa, Hermanos	20	8,0
Parentesco Político	4	1,6
Parentesco Adquirido	2	0,8
Vecindad	4	1,6
Total	249	100,0

En la distribución de género de los adultos elegidos por los jóvenes, el resultado describe la prevalencia del rol o figura femenina (61,3 % de la elección) para ambos sexos de los encuestados. Existe también la elección por ambos géneros, como es el caso de : abuelos, tía y tíos, o los adultos de

una familia. En la distribución por edad de los sujetos que responden, es posible identificar que el porcentaje va en aumento desde los 12 a 15 años para luego ir disminuyendo progresivamente (tablas 17 y 18).

TABLA 17: DISTRIBUCIÓN ADULTO SIGNIFICATIVO POR SEXO EN RELACION CON EL SEXO DEL ALUMNO

Sexo		Elector		Ambos	Total
		Femenino	Masculino		
F	alumnos	98	22	19	139
	%	61,3	40,0	55,9	55,8
M	alumnos	62	33	15	110
	%	38,8	60,0	44,1	44,2
	alumnos	160	55	34,0	249
	%	100	100	100,0	100,0

TABLA 18: DISTRIBUCIÓN DE ADULTO SIGNIFICATIVO SEGÚN EDAD

Edad		Elector		Ambos	Total
		Femenino	Masculino		
12	Alumnos	10	3	8	21
	%	6,3	5,5	23,5	8,4
13	Alumnos	12	7	5	24
	%	7,5	12,7	14,7	9,6
14	Alumnos	36	10	5	51
	%	22,5	18,2	14,7	20,5
15	Alumnos	67	21	10	98
	%	41,9	38,2	29,4	39,4
16	Alumnos	35	13	6	54
	%	21,9	23,6	17,6	21,7
17	Alumnos		1		1
	%		1,8		0,4
Total	Alumnos	160	55	34	249
	%	100	100	100	100

Otra figura importante considerada dentro de la dimensión estructural del apoyo se refiere a la presencia de mejor amigo/a. Los resultados arrojan que el 85% de los jóvenes adolescentes, hombres y mujeres dicen tener un mejor amigo/a, considerable adscripción a esta fuente de apoyo social lo que es posible verificar en la tabla 19 y los

gráficos 9, 10 y 11.

TABLA 19: ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE LOS QUE REFIEREN TENER MEJOR AMIGO

	Tiene mejor amigo	No tiene mejor amigo	No responde	Total
<b>Femenino</b>	200	22	4	226
<b>Masculino</b>	143	32	6	181
<b>Total</b>	<b>343</b>	<b>54</b>	<b>10</b>	<b>407</b>
<b>Porcentaje</b>	85,0	13,0	2,0	100,0

FIG 9: GRÁFICO DE ALUMNOS QUE CUENTAN CON MEJOR AMIGO/A

Porcentaje de alumnos que cuentan con un mejor amigo

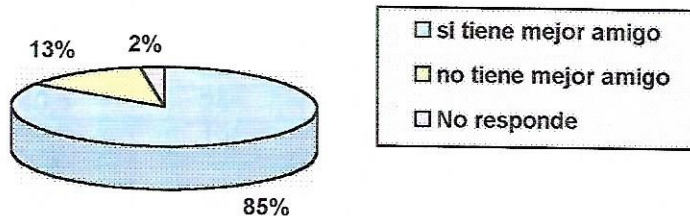


FIG 10: GRÁFICO DE MUJERES QUE CUENTAN CON MEJOR AMIGO/A

Porcentaje de mujeres que tienen mejor amigo/a

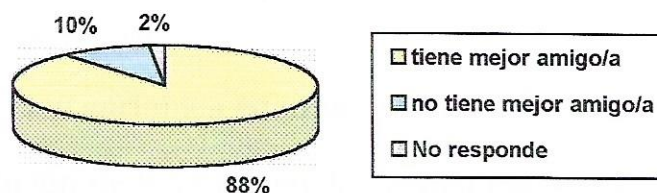


FIG 11: GRÁFICO DE HOMBRES QUE CUENTAN CON MEJOR AMIGO/A

Porcentaje de hombres que tienen un mejor amigo/a

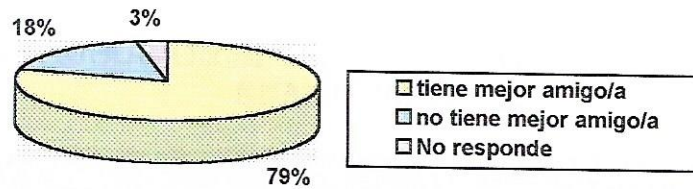


TABLA 20: DISTRIBUCIÓN POR EDAD DE LOS QUE CUENTAN CON UN AMIGO/A

Edad	Sí tiene		No tiene		No responde		Total
	mejor amigo	Porcentaje	mejor amigo	Porcentaje	responde	Porcentaje	
12	15	4,4	5	9,3	3	30	23
13	28	8,2	7	13,0	1	10	36
14	73	21,3	8	14,8		0	81
15	139	40,5	24	44,4	4	40	167
16	83	24,2	10	18,5	2	20	95
17	5	1,5		0,0		0	5
Total	343	100,0	54	100,0	10	100	407

TABLA 21: DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO EN LA AMISTAD SEGÚN EDAD DEL SUJETO

Tiempo	Edad						Total
	12	13	14	15	16	17	
No responde			1				1
Entre 1 a 6 meses		4	4	5	2		15
Entre 6 meses a 1 año	2	10	21	24	3		60
Entre 1 a 2 años	1	2	7	34	26		70
Hace más de 2 años	12	12	40	76	52	5	197
Total	15	28	73	139	83	5	343

Cuando se cruzan las variables edad del joven y si cuentan o no con mejor amigo, la distribución de las frecuencias revela porcentajes similares en relación con las categorías de edad de la muestra, lo que puede

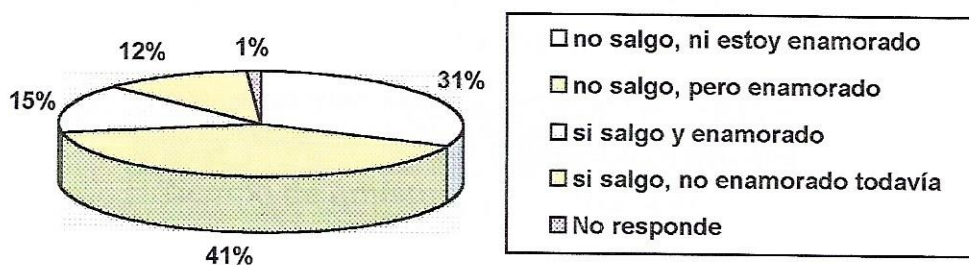
traducirse como una permanencia de la fuente amigo como apoyo en esta etapa de la vida. Al observar la distribución del tiempo desde que se conoce a este mejor amigo, las frecuencias de que a mayores edades el tiempo de amistad es mayor (tabla 20 y 21).

TABLA 22: DISTRIBUCIÓN SI SALE CON ALGUIEN O ESTA ENAMORADO

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No responde	5	1,23	1,23
No salgo, ni enamorado	128	31,45	32,68
No salgo, enamorado	165	40,54	73,22
Si salgo y enamorado	61	14,99	88,21
Si salgo, no enamorado todavía	48	11,79	100,00
Total	407	100,00	

FIG 12: GRÁFICO DE ALUMNOS QUE SALE CON ALGUIEN

**Porcentaje de respuesta si sale con alguien**



La distribución de las frecuencias con respecto a la pregunta que explora a la pareja o a la existencia de alguna relación o si se comporte tiempo saliendo con alguien en especial, la tabla 23 por sexo y edad, tiene valores mayores al comparar hombres y mujeres, en especial con la respuesta “no salgo, pero estoy enamorado”, aquí las mujeres puntúan

primero en esta alternativa a diferencia de los varones, quienes tienen más acumuladas en “no salgo , ni enamorado”.

TABLA 23: DISTRIBUCIÓN SI SALE CON ALGUIEN O ESTA ENAMORADO SEGÚN EDAD Y SEXO

		Edades						Total
		12	13	14	15	16	17	Total
FEMENINO	No salgo, ni enamorado	1	3	9	22	10	1	46
	No salgo, enamorado	4	17	21	42	20		104
	Si salgo y enamorado	2	1	8	19	9	2	41
	Si salgo, no enamorado todavía		2	6	16	8		32
	Total	7	23	44	99	47	3	223
MASCULINO	No salgo, ni enamorado	7	7	19	31	18		82
	No salgo, enamorado	6	5	11	22	16	1	61
	Si salgo y enamorado	2		4	8	6		20
	Si salgo, no enamorado todavía			2	6	7	1	16
	Total	15	12	36	67	47	2	179
Total								402

### 5.3.1.2 Análisis Correlacional CAS1-AD

TABLA 24: CORRELACION TIEMPO DE AMISTAD Y EDAD DEL SUJETO

Correlación Spearman	Edad
Tiempo de amistad	0,14227

Al establecer el análisis de la correlación entre el tiempo de inicio de la amistad y la edad de los alumnos, el resultado es 0,14227, lo que indica una correlación positiva débil entre las variables.

### 5.3.1.3 Análisis Descriptivo CAS2-AD

Del Cuestionario de Evaluación CAS2-AD, de la tabla 25 a la tabla 28 encontramos la distribución de las fuentes del apoyo por sexo y por edad. En el caso de la fuente de apoyo pololo/a posee un muestra menor y no permite el cálculo de la moda.

Para el la descripción de los valores obtenidos utilicé histogramas y el cálculo de las medidas de estadística descriptiva como moda, desviación estándar, Curtosis, asimetría. Para cada fuente las figuras 13,14,15,16,17 y 18 describen el comportamiento de las frecuencias y la tabla 16 contiene los valores de Curtosis y asimetría de cada fuente. En el caso de la fuente de apoyo pololo/a posee un muestra menor y no permite el cálculo de la moda.

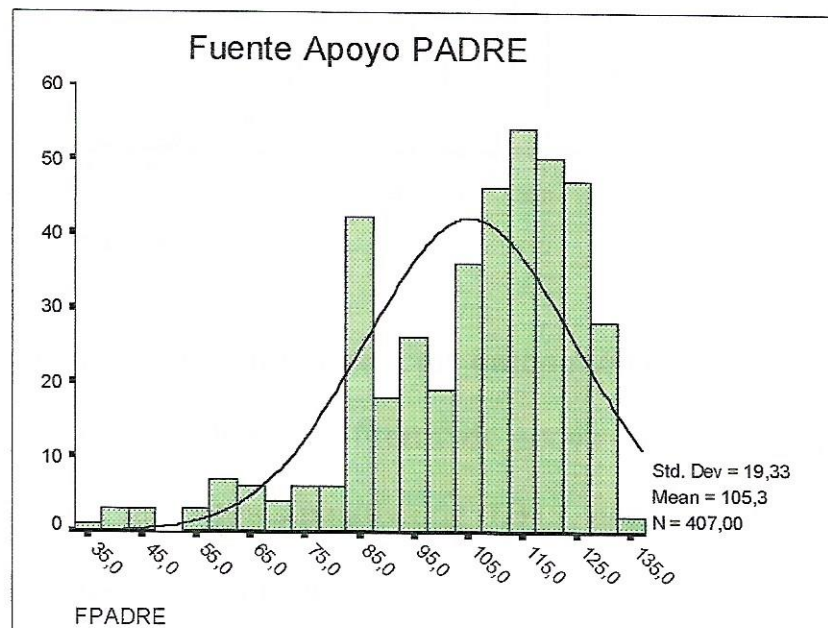
TABLA 25: ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE LAS FUENTES DE APOYO

	N	Mediana	Moda	Desv.		Percentiles					
				Stand.	Mínimo	Máximo	10	25	50	75	98
FPADRE	407	105,322	84	19,326	34	133	83	93	110	120	126.2
FMADRE	407	111,059	117	14,857	57	135	88	102	114	123	127.2
FADESP	407	106,108	84	16,089	58	135	84	89	110	119	126
FHERM	407	104,926	84	16,564	48	135	84	93	106	118	126
FAMIGO	407	113,096	84	13,660	75	133	90	106	116	124	128
FPOLOLO/A	129	113,43	NE	12,92	85	132	89	107,5	116	124	127

TABLA 26: CURTOSIS Y ASIMETRÍA DE LAS FUENTES DE APOYO

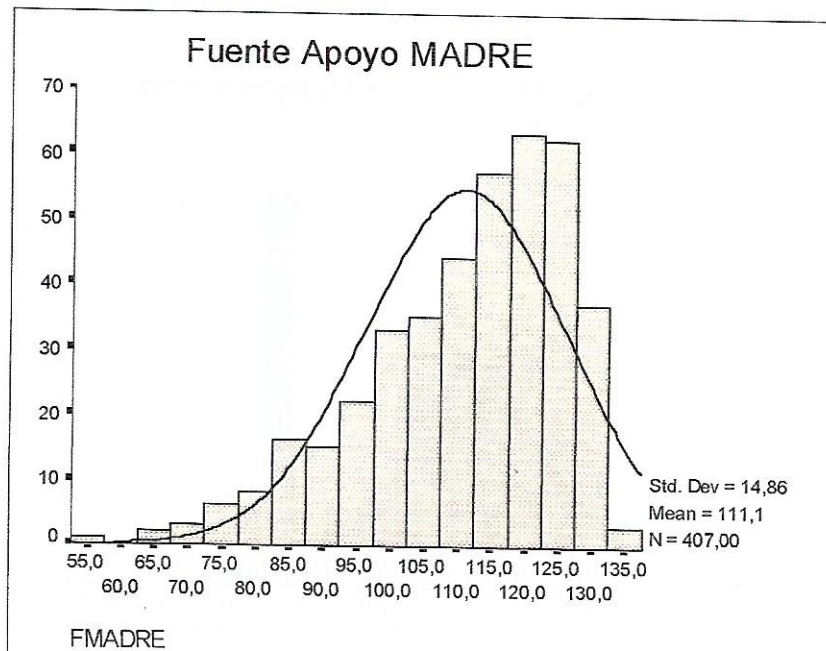
	N	Curtosis	Asimetría
FPADRE	407	0,864	-1,030
FMADRE	407	0,312	-0,877
FADESP	407	-1,025	-0,289
FHERM	407	-0,173	-0,421
FAMIGO	407	-0,275	-0,787
FPOLOLO/A	129	-0,388	-0,728

FIG 13: GRAFICO FRECUENCIAS DE LA FUENTE DE APOYO PADRE



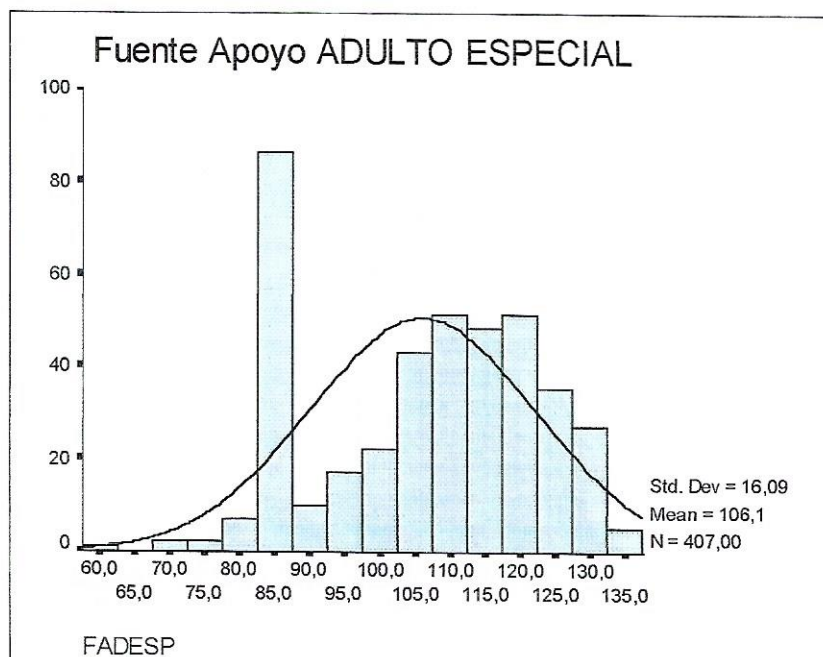
Los valores de Curtosis escriben una curva más puntiaguda y la asimetría negativa de  $-1,030$  describe que se concentra la mayoría de los puntajes por sobre la media. Es necesario destacar que en comparación con las demás curvas de distribución de las fuentes de apoyo, la del padre es la que obtiene puntajes menores (mínimo 34).

FIG 14: GRAFICO FRECUENCIAS DE LA FUENTE DE APOYO MADRE



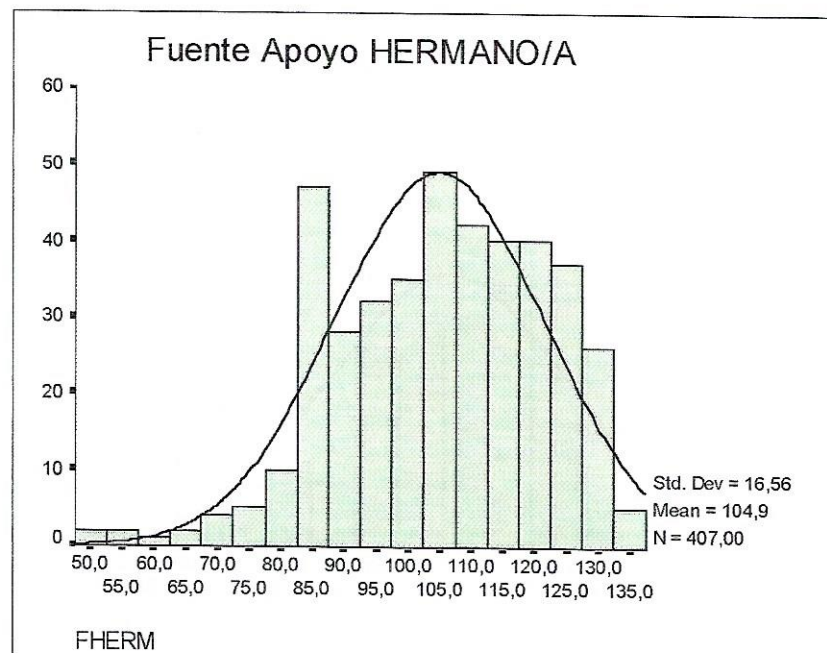
La asimetría obtenida ubica los datos más a la derecha y explica los altos puntajes que refleja esta fuente de apoyo en comparación con las otras; además, la curtosis positiva de 0,312, acerca la distribución más a la forma de una curva normal.

FIG 15: GRAFICO FRECUENCIAS DE LA FUENTE DE APOYO ADULTO ESPECIAL



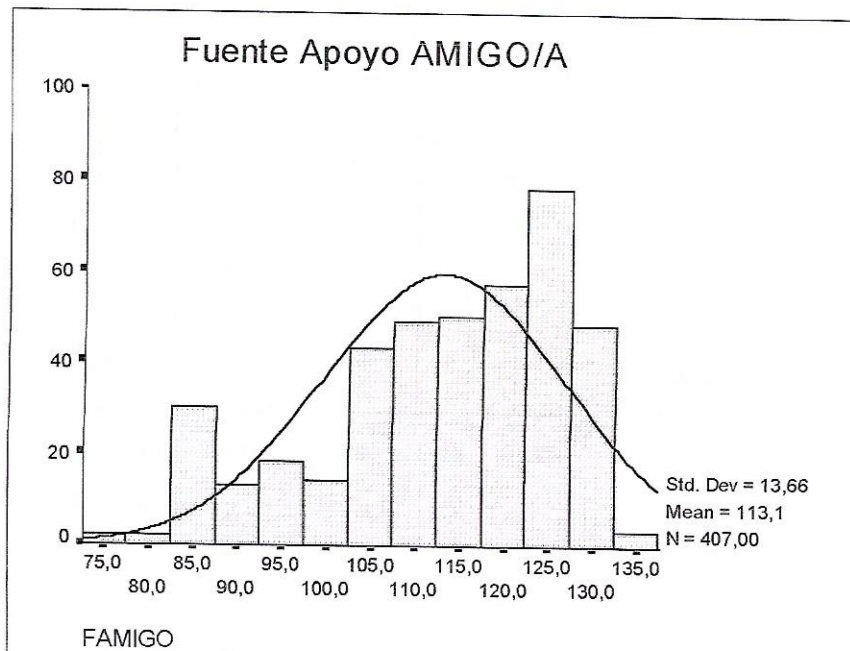
En el caso de la fuente adulto especial ambos valores son negativos, resultando una curva mas plana con puntajes menores para la distribución, sigue teniendo una asimetría importante y negativa, con más datos hacia la derecha pero menores que las curvas anteriormente descritas.

FIG 16: GRAFICO FRECUENCIAS DE LA FUENTE DE APOYO HERMANO/A



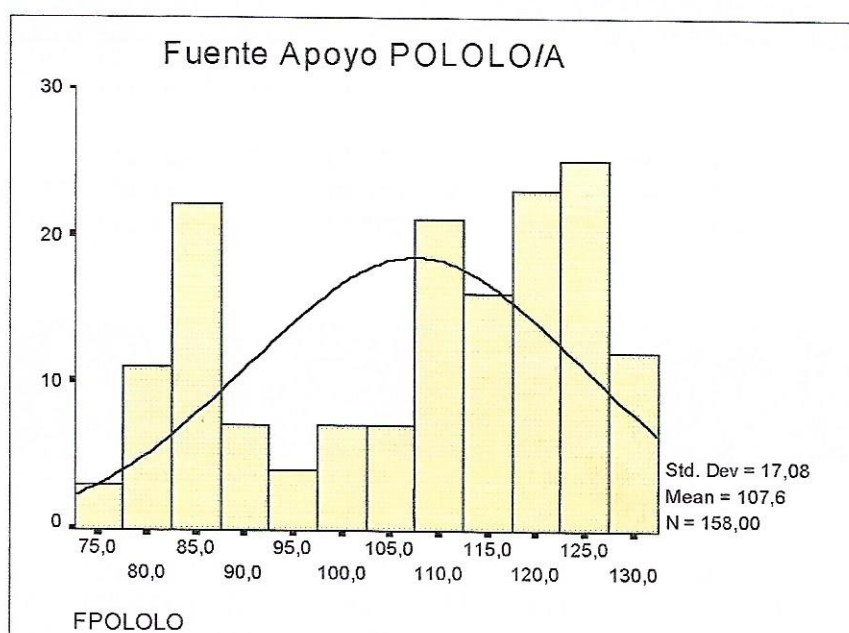
La fuente de apoyo hermano/a es más bien plana pero se acerca a la curva normal (-0,173) y los datos de asimetría también describen mayor frecuencias a la derecha, sobre la media.

FIG 17: GRAFICO FRECUENCIAS DE LA FUENTE DE APOYO AMIGO/A



La fuente amigo puntúa con frecuencias altas, es decir, los puntajes tienden a concentrarse por sobre la media, describiendo una curva asimétrica a la derecha, más bien plana (curtosis negativa).

FIG 18: GRAFICO FRECUENCIAS DE LA FUENTE DE APOYO POLOLO/A



Para la fuente pololo/a, considerando que el número de casos es menor, la curva es más plana con alta cantidad de frecuencias ubicadas por sobre la media, con puntajes más altos.

TABLA 27: ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE LAS FUENTES DE APOYO POR EDAD

Fuentes	N	Mediana	Moda	14 años			Percentiles				
				Desv. Stand.	Min.	Máx.	10	25	50	75	90
Padre	81	107,654	112,000	17,489	62	131	83,2	94,5	112	121	127
Madre	81	110,074	112,000	16,368	65	134	84,4	98,5	112	123,5	128
Adulto Especial	81	106,556	108,000	17,215	69	132	84	86	108	121,5	128,8
Hermano/a	81	103,469	103,000	17,819	65	135	81,2	87,5	103	118	127,8
Amigo/a	81	113,074	116,000	14,715	77	131	86	106	116	125	128

15 años											
Fuentes	N	Mediana	Moda	Desv. Stand.	Min.	Máx.	Percentiles				
							10	25	50	75	90
Padre	167	103,904	107	19,234	34	133	83,8	94	107	119	125,2
Madre	167	111,054	114	14,887	57	135	88,8	102	114	123	127
Adulto Especial	167	103,832	105	16,216	58	133	84	84	105	118	125
Hermano/a	167	104,341	106	16,570	48	133	84	92	106	117	125,4
Amigo/a	167	112,485	115	13,882	80	132	89	104	115	125	128

16 años											
Fuentes	N	Mediana	Moda	Desv. Stand.	Min.	Máx.	Percentiles				
							10	25	50	75	90
Padre	95	102,747	109	20,022	42	130	75,8	86	109	119	124,8
Madre	95	109,137	110	14,261	66	132	87,6	101	110	120	126
Adulto Especial	95	105,116	109	16,017	74	133	84	84	109	118	124,4
Hermano/a	95	105,474	107	15,542	55	133	84	95	107	118	122,8
Amigo/a	95	113,968	117	11,599	83	132	99,8	107	117	122	126

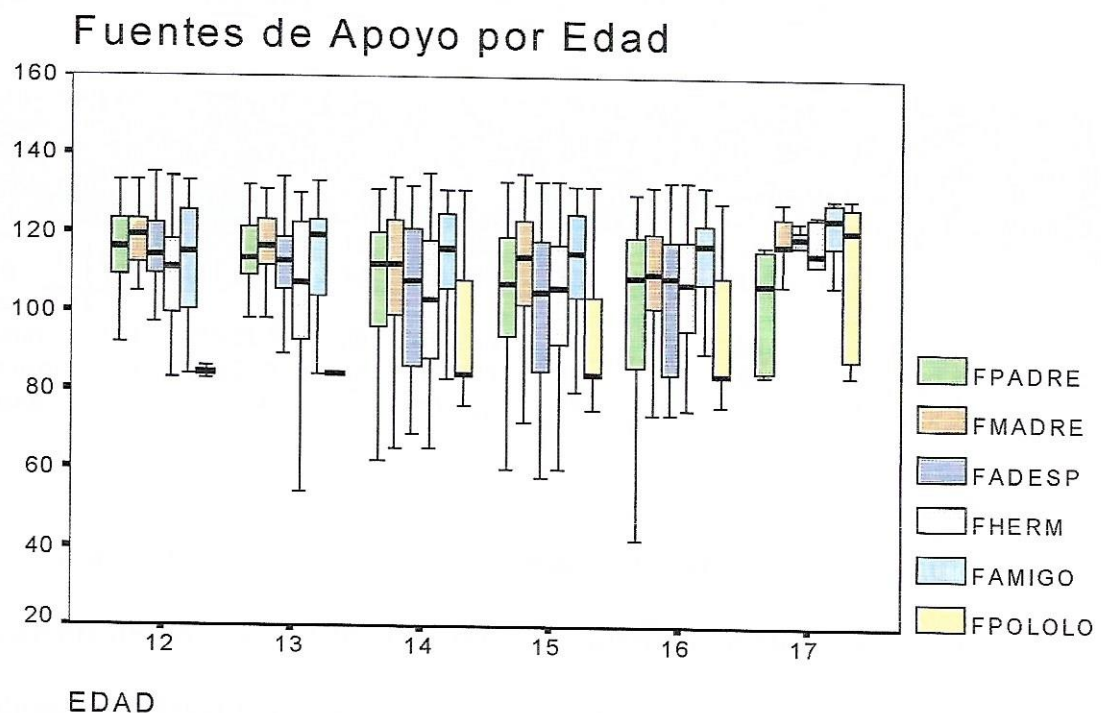
17 años											
Fuentes	N	Mediana	Moda	Desv. Stand.	Min.	Máx.	Percentiles				
							10	25	50	75	90
Padre	5	101,800	107	16,270	84	117	84	84,5	107	116,5	,
Madre	5	118,600	117	8,019	107	128	107	112	117	126	,
Adulto Especial	5	112,800	119	16,254	84	123	84	100,5	119	122	,
Hermano/a	5	112,000	115	16,628	84	125	84	98	115	124,5	,
Amigo/a	5	121,000	124	9,138	107	129	107	112	124	128,5	,

Según los datos expuesto es posible observar algunos resultados como la variación que se produce en las desviaciones estándar de la fuente padre, que es la que posee siempre el mayor valor, por tanto los puntajes para esta fuente siempre son más extremos es decir, pueden ser más bajos y más altos. Al cambiar de edad se produce aumento en la desviación estándar para el padre que se refleja en los rangos de puntaje, destacable

la relación al respecto que se produce con los puntajes a la edad de 15 y 16 años, que es la que alcanza los puntajes menores y mayores.

La moda para las fuentes hermano y amigo siempre va en aumento al aumentar de edad, lo mismo que la mediana, por tanto los puntajes asignados a estas personas tienden a elevarse.

FIG 19: GRAFICO DISTRIBUCION FUENTES DE APOYO POR EDAD



En el gráfico es posible apreciar que con el aumento de edad los rangos de puntajes con que se evalúan a las fuentes comienzan a ser más parejos, existe menor diferencia entre el mínimo asignado y el máximo.

La fuente pololo/a esta casi ausente en los 12 y 13 años y se va perfilando de ahí en adelante en aumento. Los valores asignados a los

amigos permanecen mas o menos invariables a lo largo de estos años

TABLA 28: ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE LAS FUENTES DE APOYO POR SEXO

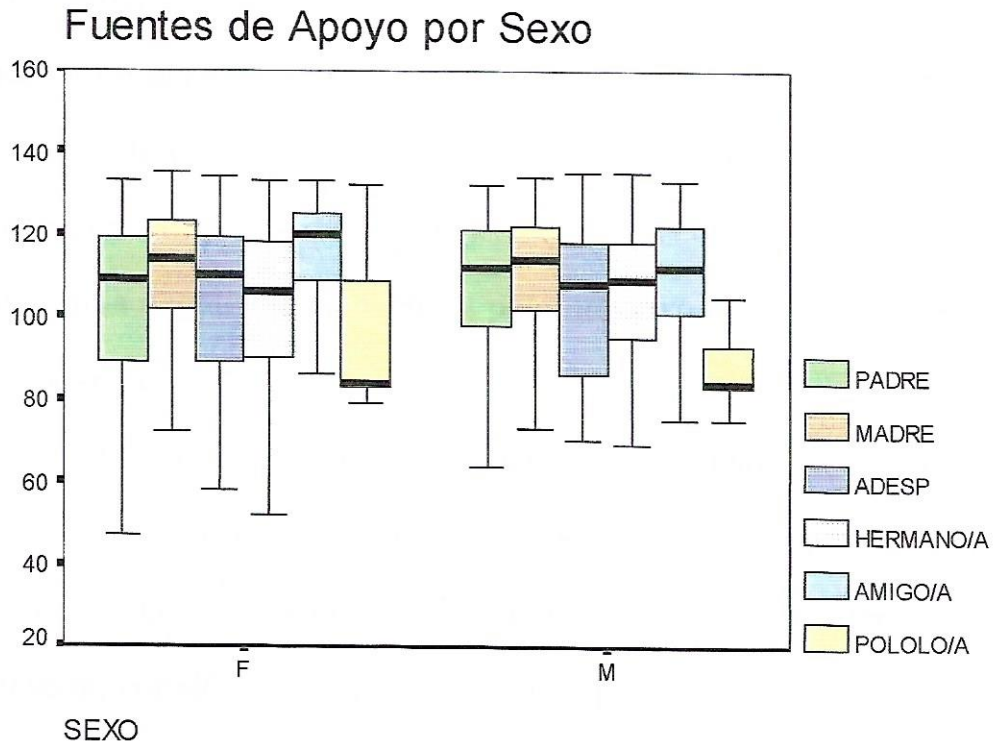
Femenino											
Fuentes	N	Mediana	Moda	Desv. Stand.	Min.	Máx.	Percentiles				
							10	25	50	75	90
Padre	226	103,588	109	20,389	40	133	78,4	89	109	119,25	126,3
Madre	226	110,805	114	15,907	57	135	88	102	114	123	128,3
Adulto especial	226	106,686	110,0	16,223	58	134	84	89	110	119,25	127
Hermano/a	226	103,898	106	16,809	52	133	84	90	106	118	126,3
Amigo/a	226	115,743	120,0	12,316	82	133	95,7	109	120	125	128

Masculino											
Fuentes	N	Mediana	Moda	Desv. Stand.	Min.	Máx.	Percentiles				
							10	25	50	75	90
Padre	181	107,486	112	17,729	34	132	84	98	112	121,5	126,8
Madre	181	111,376	114	13,468	73	134	90,6	102	114	122	127
Adulto especial	181	105,387	108	15,935	70	135	84	86	108	118	125,8
Hermano/a	181	106,210	109	16,206	48	135	84	95	109	118	126
Amigo/a	181	109,790	112	14,542	75	133	84	100,5	112	122	128

Cuando se observan los datos ordenados por sexo, las mujeres son las que en todas las fuentes establecen rangos de evaluación mucho más amplios, con desviaciones estándar. La fuente padre, aun por sexo, mantiene la característica de mayor desviación estándar para hombres y mujeres. La madre, es posible constatar que describe una curva más normal aún en las diferencias por sexo.

El gráfico siguiente complementa esta explicación.

FIG 20: GRAFICO DISTRIBUCION FUENTES DE APOYO POR SEXO



El cuestionario CAS2-AD permite evaluar el apoyo desde su función, las dimensiones, los resultados de ello se analizan a continuación.

TABLA 29: ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE LAS DIMENSIONES DEL APOYO

Dimensión	N	Desv		Mínimo	Máximo	Percentiles				
		Mediana	stand.			10	25	50	75	90
Apoyo Emocional	407	86	22,97	16	138	54	68	86	101	112,2
Respeto autonomía	407	46	18,05	-1	94	23	34	46	59	70
Calidad de la información	407	12	13,34	-30	45	-8	2	12	20	27,2
Convergencia metas	407	43	19,98	-21	95	16	27	43	57	67,2
Aceptación persona	407	26	11,38	-14	54	11	18	26	34	39

En la tabla 29 se puede comparar los resultados en cuanto a las dimensiones, en las que se refleja una mediana muy baja en general. La moda es bastante baja, en particular para las dimensiones calidad de la información, convergencia de metas, y aceptación como persona; incluso arrojando datos negativos, es decir, el polo negativo de cada dimensión supera el positivo.

En la tabla 30 los puntajes más negativos corresponden a los asignados por los varones. Las desviaciones estándares son menores para ambos sexos en las dimensiones calidad de la información y aceptación como persona, considerando que el rango de puntajes es menor, estas dimensiones encuentran como las más bajas.

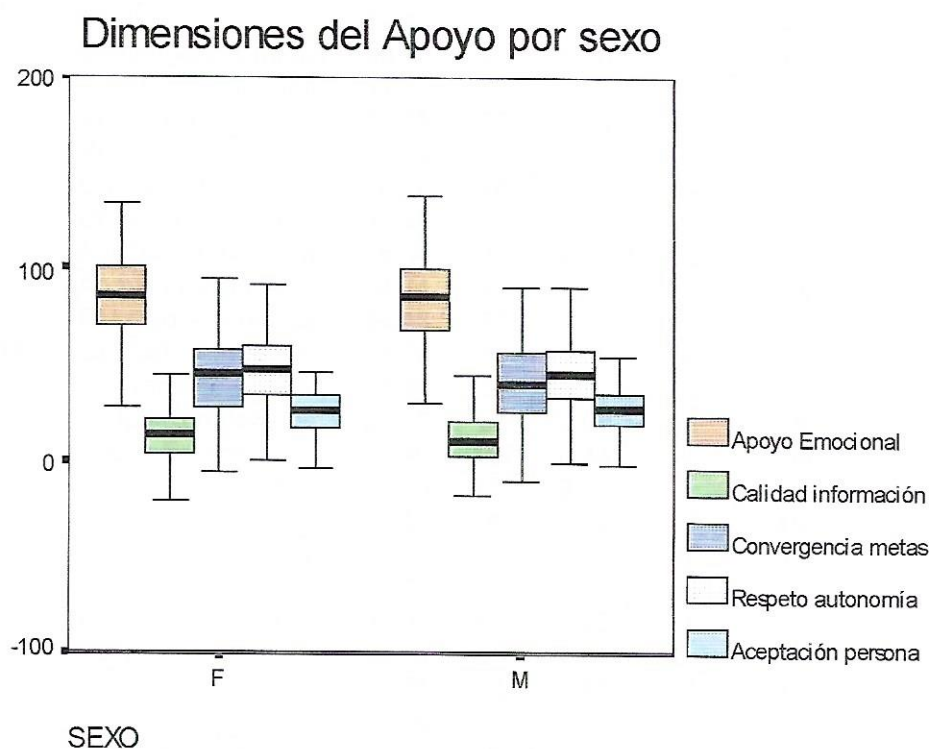
TABLA 30: ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE LAS DIMENSIONES DEL APOYO POR SEXO

Dimensión	FEMENINO					MASCULINO					Total N
	Mediana	N	Desv. Stand	Mín	Máx	Mediana	N	Desv. Stand	Mín	Máx	
Apoyo Emocional	84,69	226	22,41	28	134	83,52	181	23,70	16	138	407
Respeto autonomía	46,72	226	18,54	0	91	44,90	181	17,42	-1	94	407
Calidad información	11,6	226	13,44	-24	45	10,81	181	13,24	-30	45	407
Convergencia metas	43,3	226	19,02	-6	95	40,16	181	21,04	-21	90	407
Aceptación persona	25,15	226	10,88	-12	46	25,90	181	11,99	-14	54	407

En el gráfico siguiente se puede constatar que de las dimensiones evaluadas, la dimensión apoyo emocional nunca alcanza puntajes

negativos, lo que se cumple en hombres y mujeres. La mediana es similar para ambos caso, encontrándose que disminuye su valor cuando se trata de los hombres respecto de las mujeres en las dimensiones respeto por la autonomía, convergencia de metas y calidad de la información.

FIG 21: GRAFICO DISTRIBUCION DE LAS DIMENSIONES DEL APOYO POR SEXO



Al analizar los mismos resultados organizados por edad, los puntajes parecen ir disminuyendo (la mediana por ejemplo) desde los 12 a los 14 y 15 años en este último es donde se hacen menores, para luego volver a elevarse hacia los 16 y 17 años; entonces las desviaciones estándares mayores se obtienen entre los 14 y 15 años.

Esta tabla no presenta el cálculo de moda , pues en términos estadístico se consideraba no significativo este cálculo por la variación tan grande de puntajes.

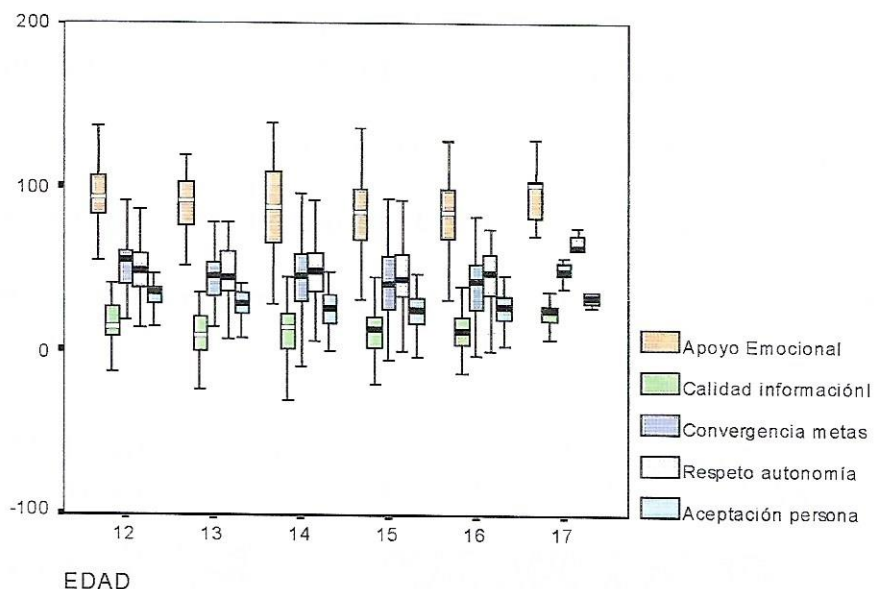
TABLA 31: ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE LAS DIMENSIONES DEL APOYO POR EDAD

Edad	Dimensión	Mediana	N	Desc.		
				Stand	Mínimo	Máximo
12	Apoyo Emocional	90,74	23	21,11	43	136
	Respeto autonomía	48,57	23	20,31	13	86
	Calidad información	14,83	23	14,97	-21	41
	Convergencia metas	50,43	23	21,10	-10	90
	Aceptación persona	31,17	23	9,83	8	47
13	Apoyo Emocional	88,03	36	19,65	28	119
	Respeto autonomía	47,31	36	17,68	7	78
	Calidad información	9,03	36	14,29	-24	35
	Convergencia metas	44,56	36	17,64	1	78
	Aceptación persona	26,64	36	10,83	-12	41
14	Apoyo Emocional	84,74	81	27,40	28	138
	Respeto autonomía	46,48	81	19,41	-1	94
	Calidad información	11,60	81	15,09	-30	45
	Convergencia metas	43,54	81	20,71	-21	95
	Aceptación persona	25,80	81	12,09	-14	48
15	Apoyo Emocional	82,49	167	22,44	16	135
	Respeto autonomía	44,99	167	18,05	0	91
	Calidad información	10,68	167	13,08	-27	45
	Convergencia metas	40,86	167	20,28	-6	92
	Aceptación persona	23,76	167	11,79	-14	47
16	Apoyo Emocional	82,95	95	21,23	17	127
	Respeto autonomía	45,13	95	16,45	0	74
	Calidad información	11,35	95	11,24	-14	39
	Convergencia metas	38,96	95	19,38	-3	82
	Aceptación persona	25,91	95	9,94	-2	46
17	Apoyo Emocional	96,6	5	22,35	70	128
	Respeto autonomía	60,2	5	16,72	32	75
	Calidad información	22,6	5	10,83	7	36
	Convergencia metas	48,2	5	6,94	38	56
	Aceptación persona	35,4	5	11,04	26	54

Las medianas van disminuyendo hacia los 15 años, para luego retornar a valores más altos en los 16 y 17 años, este comportamiento es más claro cuando se observan en particular las dimensiones de apoyo

emocional y respeto por la autonomía, y los rangos de puntajes que se obtiene; lo que podría estar indicando parte del cambio vivido en las dinámicas sociales y familiares en esta etapa de joven adolescente.

FIG 22: GRAFICO DISTRIBUCION DE LAS DIMENSIONES DEL APOYO POR EDAD



5.3.1.4 Análisis Correlacional CAS2-AD

TABLA 32: ESTADÍSTICA CORRELACIONAL APOYO SOCIAL Y DIMENSIONES

Coefficiente de Spearman	Apoyo emocional	Respeto por autonomía	Calidad de la información	Convergencia de metas	Aceptación como persona
<b>Apoyo Social</b>	0,731	0,509	0,221	0,364	0,531

Las correlaciones entre las dimensiones y el puntaje de apoyo social son correlaciones positivas, que corrobora una alta asociación del puntaje total y cada una de las dimensiones definidas para evaluar el apoyo.

TABLA 33: ESTADÍSTICA CORRELACIONAL ENTRE LAS DIMENSIONES DE APOYO SOCIAL

Coeficiente de correlación de Spearman	AE	AP	CI	CM	EA
Apoyo Emocional	1,000	0,781	0,514	0,659	0,694
Aceptación como Persona	0,781	1,000	0,601	0,551	0,662
Calidad de la información	0,514	0,601	1,000	0,460	0,459
Convergencia Metas	0,659	0,551	0,460	1,000	0,651
Respeto Autonomía	0,694	0,662	0,459	0,651	1,000

Verificando la asociación de las dimensiones entre sí, se encuentran altas asociaciones positivas en todas las correlaciones, estableciéndose las más fuertes entre apoyo emocional y aceptación como persona, apoyo emocional y respeto por la autonomía. Corroborándola significativa implicancia de estas dimensiones establecidas como funciones del apoyo social.

TABLA 34: ESTADÍSTICA CORRELACIONAL ENTRE LAS DIMENSIONES DEL APOYO SOCIAL Y EL N° DE HERMANOS

Coeficiente de correlación de Spearman	Con o sin hermanos	Con al menos un hermano
Apoyo Emocional	0,1388	0,0084
Aceptación como Persona	0,1152	0,0348
Calidad de la información	0,0609	0,0477
Respeto Autonomía	0,0788	-0,0165
Convergencia Metas	0,0401	-0,0254

En esta correlación se observa una importante variación en la asociación al considerar todos los casos (con o sin hermanos) y contrastar con al menos un hermano, la relación con las dimensiones. Estos valores afirman que la presencia de hermanos, si bien no establece relación de causalidad con los niveles de apoyo, al momento de establecer el grado de asociación con las dimensiones esta se clarifica y describe que la presencia de hermanos modifica los niveles de apoyo con que cuenta un sujeto. Esto

es particularmente relevante en las dimensiones de apoyo emocional y aceptación como persona.

TABLA 35: ESTADÍSTICA CORRELACIONAL ENTRE LAS DIMENSIONES DE APOYO SOCIAL Y FAMILIA

Coefficiente de correlación de Spearman	Familia
Apoyo Emocional	-0,2059
Aceptación como Persona	-0,2206
Calidad de la información	-0,1395
Respeto Autonomía	-0,1395
Convergencia Metas	-0,1490

La alta asociación negativa encontrada entre las dimensiones y la familia, puede estar representando que altos índices de funcionamiento familiar, familias con ambos progenitores, están asociados con mayores niveles de apoyo social.

### 5.3.2 Participación Social

#### 5.3.2.1 Análisis Descriptivo

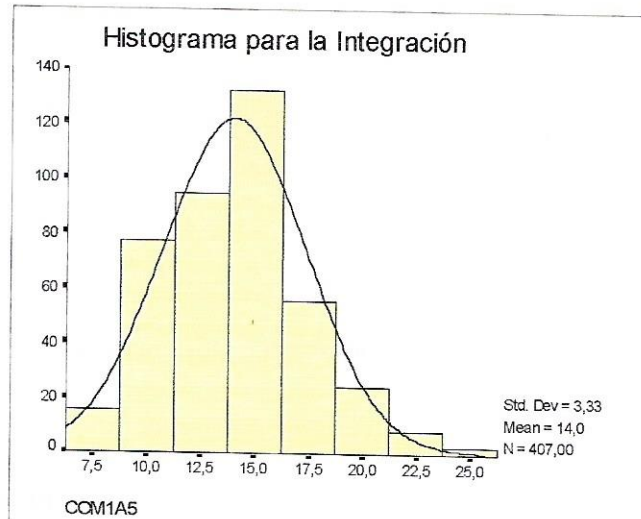
TABLA 36: ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA PARA INTEGRACIÓN Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

	N	Mediana	Mod	Desv. Stand	Asim	curtosi	Min	Máx	Percentiles				
									1	2	5	7	90
		a	a			s			0	5	0	5	90
Integración Comunitaria	40	14	13	3,33	0,358	0,063	7	25	1	1	1	1	18
Participación Comunitaria	40	14	10	4,81	0,183	-0,643	5	26	9	1	1	1	22
Participación Social	40	28	26	6,76	0,254	-0,307	13	48	2	2	2	3	37,2

Los puntajes para ambos factores de este instrumento resultan ser similares en la moda y coinciden en la mediana, lo mismo aplicable para la

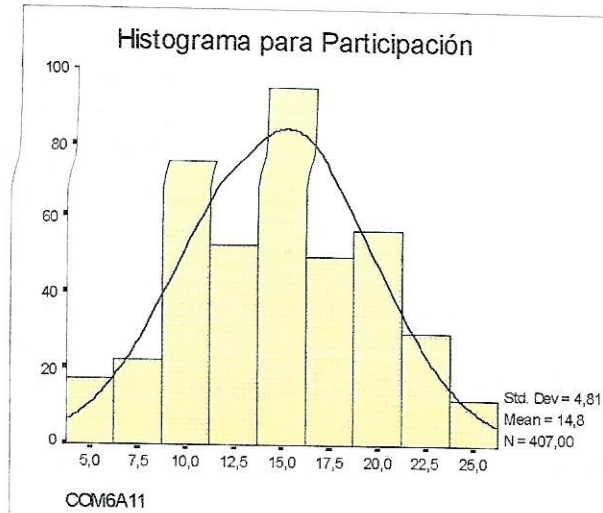
participación social.

FIG 23: GRÁFICO DESCRIPTIVO DE LA INTEGRACIÓN COMUNITARIA



Los datos describen una curtosis cercana a cero, con una curva parecida a la normal donde los puntajes de integración, se ubican en mayor concentración hacia debajo de la media, por tanto los puntajes son mayormente bajos este número (asimetría positiva). Los sujetos de la muestra obtiene bajos puntajes de integración comunitaria.

FIG 24: GRÁFICO DESCRIPTIVO DE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA



En el caso de la curva que describe la participación comunitaria esta es más plana en comparación con la normal, siendo más cercana a la simetría que caracteriza una distribución normal.

La distribución de las frecuencias que se anexan en las tablas siguientes reflejan lo anteriormente expuesto.

TABLA 37: DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS INTEGRACIÓN y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Puntaje s	Integración		Participación	
	Frecuencia	% Alumnos	Frecuencia	% Alumnos
5	-	-	1	0,246
6	-	-	16	3,931
7	4	0,983	11	2,703
8	11	2,703	11	2,703
9	20	4,914	10	2,457
10	27	6,634	40	9,828
11	30	7,371	25	6,143
12	44	10,811	31	7,617
13	50	12,285	21	5,160
14	48	11,794	39	9,582
15	44	10,811	36	8,845
16	40	9,828	20	4,914
17	31	7,617	21	5,160
18	24	5,897	28	6,880
19	9	2,211	20	4,914
20	11	2,703	24	5,897
21	4	0,983	12	2,948
22	4	0,983	15	3,686

23	4	0,983	14	3,440
24	1	0,246	2	0,491
25	1	0,246	4	0,983
26	-	-	6	1,474
<b>Total</b>	<b>407</b>	<b>100,000</b>	<b>407</b>	<b>100,000</b>

Esta distribución de frecuencias fue utilizada para poder determinar un posible perfil de sujeto participante e integrado, considerando lo significativa de la muestra. Este análisis se realizó eliminando los extremos de ambos factores, llegando a un 40% de todos los datos, esto verificando que este porcentaje correspondiera a una muestra significativa de la muestra y por tanto del universo, arrojó que los puntajes que se obtienen como perfil fluctúan entre los 10 y 17 para el factor integración, y los 10 y 20 de puntaje para la participación en sujetos de 15 o 16 años. Es decir, que si evaluamos otros sujetos alumnos de Valparaíso, entre 15 y 16 años, probablemente obtendríamos los resultados dentro de estos valores, lo que corresponde al perfil de participación e integración para estos jóvenes adolescentes.

### 5.3.2.2 Análisis Correlacional

TABLA 38: ESTADÍSTICA CORRELACIONAL ENTRE PARTICIPACIÓN SOCIAL Y PARTICIPACIÓN E INTEGRACIÓN COMUNITARIA

Coefficiente de Correlación de Spearman	Participación comunitaria	Integración comunitaria
<b>Participación Social</b>	0,8777	0,7393

Existe correlación lineal positiva muy alta entre los factores integración y participación con el puntaje definido con participación social. Cuando se correlacionan ambos factores entre sí, se observa también un

asociación positiva pero mucho más débil, corroborando que estos conceptos corresponden a dos aspectos diferentes de la participación social (Tabla 39).

TABLA 39: ESTADÍSTICA CORRELACIONAL ENTRE PARTICIPACIÓN E INTEGRACIÓN COMUNITARIA

Coefficiente de Correlación de Spearman	Participación comunitaria
<b>Integración comunitaria</b>	0,3534

### 5.3.3 Apoyo Social y Participación Social

#### 5.3.3.1 Análisis Correlacional

Considerando el cruce de información con el cuestionario de participación e integración comunitaria, al contrastar los resultados respecto de las fuentes de apoyo, no existe correlación entre integración y las fuentes padre y madre, y en el caso del factor participación se presenta una diferencia en relación con la madre, la que correlaciona positivamente, describiendo una relación lineal positiva perfecta (tabla 38).

TABLA 40: ESTADÍSTICA CORRELACIONAL ENTRE FUENTES DE APOYO SOCIAL Y PARTICIPACIÓN E INTEGRACIÓN COMUNITARIA

Correlación de Spearman	Integración comunitaria	Participación Comunitaria
<b>Padre</b>	0,0681	0,0804
<b>Madre</b>	0,0627	1

TABLA 41: ESTADÍSTICA CORRELACIONAL ENTRE LAS DIMENSIONES DEL APOYO SOCIAL Y PARTICIPACIÓN SOCIAL

Coefficiente de correlación de Spearman	Integración comunitaria	Participación Comunitaria
<b>Apoyo Emocional</b>	0,0886	0,1865

<b>Respeto por la Autonomía</b>	0,0608	0,1279
<b>Calidad de la información</b>	0,0087	0,1277
<b>Convergencia de metas</b>	0,0308	0,1318
<b>Aceptación como persona</b>	0,1136	0,1475

Cuando se correlaciona las dimensiones del apoyo social y los factores del cuestionario de participación comunitaria la asociación positiva perfecta se expresa con la participación comunitaria, y con la integración solo para la dimensión aceptación como persona. Lo que puede estar reflejando que la integración no tendría tanto que ver con apoyo que entreguen los otros, sino más bien con factores de índole subjetivo y buenos niveles de autoconcepto. En cambio la relación con la participación podría estar indicando el apoyo social es significativamente importante para que los sujetos se tornen activos en sus comunidades.

## 6. DISCUSIÓN

El apoyo descrito para los alumnos de Valparaíso evaluados corrobora los estudios anteriores realizados en el tema, respecto de que para el análisis de la apoyo, el modelo estructural-funcional continúa siendo el más completo, en particular al observar las características del apoyo en adolescentes y jóvenes.

Las variaciones en los puntajes por dimensiones encontrados, respecto de las dimensiones calidad de la información y convergencia de metas resultan con puntajes significativamente menores, esto quizás, pudiera estar representando que el apoyo es considerado y estimulado sólo en función de la dimensión más popularmente conocida, apoyo emocional, y no se valora o desconoce, la importancia de la consideración de las metas del sujeto y la comunicación o entrega de información, para que este se sienta apoyado.

La variación descrita en las dimensiones del apoyo al observarla por rangos de edad, podría estar reflejando la crisis de independencia que tiene lugar en la adolescencia; el cambio para planificar el proyecto de vida, independizarse emocional y económicamente de las figuras parentales como tarea del desarrollo, genera conflictos al interior de la familia y propone nuevos ajustes en la dinámica con lo que los jóvenes se vuelcan un poco más a las relaciones de apoyo externas a la familia, esto según el descenso de los puntajes partir de los 13 años y que

progresivamente vuelven a ascender hasta estabilizarse hacia los 17 años.

Esto último, puede observarse también en relación con el puntaje de las fuentes de apoyo. En este sentido es posible observar que de la estructura del apoyo destaca el rol materno, permanentemente bien evaluado, a diferencia del rol paterno que permanece con evaluaciones más negativas, aunque el puntaje también aumenta hacia los 17 años. Es relevante que para el período de los 13 a 16 años la fuente paterna posee puntajes significativamente bajos. Respecto de los amigos y la fuente pololo/a se corroboran las investigaciones anteriores que asocian el creciente aumento en los espacios de vida de jóvenes y adolescentes de las amistades permanentes y la pareja, que van constituyéndose como fuente de apoyo real (Musitu y Cava, 2001), aunque sigue siendo la familia cercana la que aparece positivamente significativa como fuente de apoyo.

La participación e integración comunitaria describe asociaciones importantes en relación con el apoyo social, siendo ambos factores definidos como preponderantes en relación con la salud mental de los sujetos, es preciso continuar perfeccionando instrumentos que permitan explicar mejor las relaciones específicas entre los estilos y puntajes de participación e integración que obtienen los jóvenes. Así mismo, los índices de funcionamiento familiar, reflejan asociación importante con los puntajes de participación; por ende, explorar mayor conocimientos respecto de las situaciones y necesidades en términos del apoyo de los jóvenes, según las diferencias de estilos familiares podría aclarar si existe

relación directa con el estilo de la integración y participación social que establecen los sujetos en esta etapa de vida.

Profundizar en el autoestima y bienestar emocional de los adolescentes y jóvenes, el apoyo social, la red de apoyo y la participación e integración constituye un gran aporte desde la psicología social para el abordaje y la comprensión de la realidad juvenil en las condiciones actuales de socialización.

## 7. CONCLUSIONES

Los niveles descritos para el apoyo social y para cada una de sus dimensiones en los sujetos evaluados, indican un amplio rango de valores, por tanto no es posible establecer medidas graduadas. Es posible describir que las dimensiones de aceptación como persona y apoyo emocional son las que obtiene mejores puntajes en contraste con la calidad de información y convergencia de metas. Si bien los alumnos cuentan con niveles de apoyo emocional importante, en otros factores que también se relacionan con el apoyo, no ocurre lo mismo.

Se corrobora que al comparar los datos del cuestionario CAS1-AD y CAS2-AD a partir de las variables de sexo y edad, la edad pareciera describir con estos instrumentos, las dinámicas de apoyo que se dan en la adolescencia o acercarnos a una visión más detallada de las características del apoyo brindado a adolescentes y jóvenes en esta etapa de la vida, describiendo con los puntajes marcadas diferencias en relación con las metas o visiones de la vida, con la aprobación de la toma de decisiones, las preferencias y desempeños en lo que hace el joven. Esto mismo refleja las necesidades especiales en esta etapa, y por tanto, obliga a considerar para las características del apoyo, en sus dimensiones y fuentes.

La variable sexo, se torna especialmente importante en relación con las fuentes de apoyo y con la elección de adulto significativo; aquí las mujeres, son mayormente escogidas como figuras de apoyo y consiguen

índices más altos a la hora de ser evaluadas en este aspecto, esto es verificable al comparar la variación de la fuente padre y madre, donde esta última permanece con puntajes más estables y altos aún con la diferencia expresada por género del evaluado.

Los resultados en términos de estructuras de apoyo corroboran estudios anteriores que dicen relación con la importancia de figuras significativas cercanas, la familia con ambos progenitores presentes e interactuando efectivamente con los hijos, favorece las puntuaciones en las dimensiones de aceptación como persona y apoyo emocional. Aún con el significativo rol de las familias como socializador primario, los adultos significativos sin relación de parentesco cercano, las amistades y la pareja constituyen una fuente de apoyo que conforme aumenta la edad adquiere mayor importancia en la vida de los sujetos.

La participación e Integración de los sujetos evaluados, arroja niveles, de los que no es posible decir, a través de este estudio si esos puntajes corresponden a grados positivos de integración y participación. Aún así, fue posible describir un perfil de sujeto en términos de niveles de participación social, lo que se traduce en: para un sujeto hombre o mujer de 15 o 16 años, se espera que su puntaje de integración comunitaria oscile entre los 10 y 17 puntos, y para la participación comunitaria entre los 10 y 20 puntos.

Establecer una relación con los puntajes de apoyo social no fue posible, pues en el caso de ese instrumento los datos arrojados tiene una

dispersión demasiado alta y requiere de posteriores estudios.

Las correlaciones entre las dimensiones del apoyo social y la participación e integración, corroboran una fuerte asociación entre la participación y el apoyo social, los sujetos, mientras más puntajes de apoyo consigan se podría esperar que obtengan mayores puntajes de participación. Pero en relación al factor integración este no se encuentra estrechamente asociado con el apoyo, sólo a excepción de la dimensión aceptación como persona del CAS2-AD, en apoyo social, corroborando los planteamientos de que la integración social se encuentra vinculada a un aspecto de valoración subjetiva en relación con los otros.

## 8. SUGERENCIAS

Considerando los resultados obtenidos en este estudio, surgen nuevas perspectivas dentro de ambos instrumentos para continuar con su estudio. En el caso del apoyo social puede ser interesante poder estandarizar el cuestionario y crear una escala de apoyo social para adolescentes y jóvenes que pudiese proyectar áreas de necesidades en las que pudieran intervenir padres, profesores y profesionales, favoreciendo el potencial desarrollo de cada sujeto.

En el caso del instrumento de participación e integración comunitaria, tal vez sería importante poder integrar evaluaciones más precisas de la participación, para la etapa de vida que contempló este estudio, donde las características de la sociedad post moderna, los estilos de asociación y participación en el contexto social han variado bastante, lo que parece relevante al observar y constatar la participación e integración juvenil en la actualidad, puesto que no se relacionan tan claramente con el concepto hasta ahora entendido como participación comunitaria.

Continuar en el estudio del apoyo social desde la perspectiva funcional y estructural parece ser la más acertada, y continuar verificando relaciones con la integración del sujeto a la sociedad puede abrir nuevas opciones para enfrentar los programas y políticas de salud mental para jóvenes y adolescentes.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

1. Almarza, M, garrido, M. (1997). Participación política en jóvenes pobladores: evaluación cualitativa del “no estoy ni ahí”. Valparaíso: Universidad Viña del Mar.
2. Anastasi, A. y Urbina, S. (1998). Tests Psicológicos. México: Prentice Hall.
3. Assael, J. Y otros (2000). La búsqueda por borrar estigmas sociales: una forma de construir ciudadanía. Revista de psicología de la Universidad de Chile, X (1), 107-116.
4. Asún, D y otros. (1997). Un modelo de la salud mental, basado en categorías psicosociales: Estrés psicosocial, apoyo social, autoestima, autoeficacia y trastornos emocionales. PRAXIS Revista de Psicología y Ciencias Humanas, 6, 54 – 65.
5. Asun, D. Y otros. (1999). Antecedentes d y presentación de un modelo teórico-metodológico para evaluar la integración social. PRAXIS Revista de Psicología d y Ciencias Humanas, 1 (1),56-69.
6. Baez, X. Y Alfaro, J. (1999). La integración social como modelo teórico metodológico para la observación de programas sociales. La Revista de la Universidad José Santos Ossa, 1 (1), 11-19.
7. Balaguer, Y.; García, M. (1998). Dimensiones del estilo de vida relacionado con la salud en la adolescencia: una revisión. Revista de Psicología general y Aplicada, 51 (3-4), 469-483.

8. Bango, J. (1999). Participación juvenil e institucionalidad pública de juventud: al rescate de la diversidad. Revista Última Década, 10, 18-23.
9. Beck, L. (2000). Psicología del desarrollo Humano. Barcelona: Mc Graw Hill.
10. Bengoechea, P. (1998). La percepción del clima socio-familiar en niños de padres separados: un enfoque cognitivo-contextual. Revista de Psicología General y Aplicada, 51, 343-354.
11. Bestard Joan (1998) Parentesco y Modernidad. Barcelona : Paidós.
12. Caplan, G. (1995). Aspectos preventivos en salud mental. Barcelona: Paidós.
13. Castro M. (1998). De mentes Jóvenes: ¿Qué pasa con la Participación Juvenil?. Colombia: Guadalupe Ltda.
14. Castro, A. y Casullo, M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. Revista Interdisciplinaria, 18, 65-85.
15. Cava, M.J. y Musitu, G. (2000). Integración y participación en la comunidad: un análisis de su influencia en el bienestar psicosocial. Revista de Psicología de la Universidad de Valparaíso, 1,1, 33-45.
16. CIDPA (1996). Caracterización de la Juventud V Región. Santiago: Imprenta Interamericana.
17. Ciprés Consultores (1996). Nuevas modalidades de agrupamiento Juvenil. Santiago: INJUV.

18. Clemente A. (1996). Psicología del desarrollo Adulto. Madrid: Narcea S.A. de Ediciones.
19. Contreras ,D y otros (1996). Jóvenes de los´90. Santiago: Vicaría de Pastoral Social.
20. Corrales O. Y Sandoval J. (2000) Psicología Política: Cambio Cultural y Participación Social. Valparaíso: Universidad de Valparaíso.
21. Corvalán, F. (2000). Participación social juvenil: un estudio cualitativo en jóvenes urbano populares de la comuna de Quillota. Universidad de Valparaíso: Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología y al título de Psicólogo.
22. Dávila O. (1998). Sectores populares entre los claroscuros de la integración y la humanización. Santiago: CIDPA Ediciones.
23. Dávila O. y otros (1997). (Pre)textos y (Con) textos del derecho de ser jóvenes. Viña del Mar: CIDPA.
24. Diaz M.C. y otros (1992) Psicología Social: Métodos y técnicas de Investigación. Madrid: Eudema S.A.
25. Duarte, K. (1992). Juventud popular. Santiago: Lom.
26. Durston, J. (1999). Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana. Revista Ultima Década, 10, 57-65.
27. Espinoza V. (1998). La Participación social y política de los jóvenes. Santiago: Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago.
28. Fischer G. (1992) Campos de Intervención en Psicología Social. Madrid: Narcea.

29. García, F. (1998). La propuesta biopsicosocial del ciudadano sano. Revista de Psicología General y Aplicada, 51 (2), 269-278.
30. Goicovic, I. (2000). Del control social a la política social: la conflictiva relación entre los jóvenes populares y el Estado en la historia de Chile. Revista Ultima Década, 12, 103-123.
31. Gracia, E. (1997). El apoyo social en la intervención comunitaria. Barcelona: Piados.
32. Gracia, E., Herrero, J & Musitu, G. (1995) El apoyo social. Barcelona: PPU.
33. Hernández R. (1996) Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill.
34. Hurlock, E. (1997). Psicología de la Adolescencia. México: Piados.
35. ILAS (Instituto latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos) (1994). Trauma social y adolescentes latinoamericanos, formas de acción grupal. Santiago: LOM.
36. INJUV (1995). Cuadernillo de Información N° 3 : Asociacionismo Juvenil. Santiago.
37. INJUV (1999). Cuadernillo Temático N° 5: Jóvenes y Hogares: descripción demográfica. Santiago: Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes.
38. INJUV (1999). Cuadernillo Temático N°2: Sociabilidad y Cultura. Santiago: Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes.
39. Jiménez, M. Y otros. (1999). Evaluación del clima familiar en una

- muestra de adolescentes. Revista de Psicología general y Aplicada, 52 (4), 453-462.
40. Krause, M. (1998). Hacia una redefinición del concepto de comunidad: cuatro ejes para un análisis crítico de la propuesta. Revista de psicología de la Universidad de Chile, X (2), 49-60.
  41. Martín y otros (1993). Psicología Comunitaria. Madrid: Visor.
  42. Martínez, M. (2000). Alcances políticos y conceptuales para una política nacional y transversal de participación ciudadana. Documento discusión N°2. Gobierno de Chile, División de Organizaciones Sociales.
  43. MIDEPLAN (1992). Participación de la Comunidad en el Desarrollo Social: Logros y Proyecciones. Santiago: Ministerio de Planificación y Cooperación.
  44. MIDEPLAN (1998). VI Encuesta Socio Económica Nacional Resultado de los Indicadores Sociales. Documentos MIDEPLAN: Serie Regional.
  45. Morales, J.F. (1998). Metodología y Teoría de la Psicología. Barcelona: Universidad Nacional de Educación a distancia.
  46. Musitu, G. (1993). Psicología de la comunicación humana. Argentina: Lumen.
  47. OIJ (2000). Conferencia Iberoamericana de Encuentros de Juventud: "Jóvenes y Nuevo Milenio: El Reto de la Ciudadanía". Panamá.
  48. Olmedo, M. Y otros. (2000). Valoración de padres y maestros de las

- emociones negativas en la adolescencia: concordancia de fuentes y percepción de cambio. Revista de Psicología general y Aplicada, 53 (4), 717-731.
49. Oyarzún y otros (2001). Entre jóvenes re-productores y jóvenes co-constructores: sentidos de la integración en la cultura escolar. Chile: CIDPA Ediciones.
50. Paciello, A. (1999). Espacios juveniles en las grande ciudades: relaciones de cooperación entre la sociedad civil y el Estado. Revista Ultima Década, 10, 66-72.
51. Quiles M., garcía F., Betancort V. (2000) Psicología Social: procesos intrapersonales. Madrid: Pirámide.
52. Reyes, M y Juricic, M. (2000). El sí –no de la reconciliación: representaciones sociales de la reconciliación nacional en los jóvenes. Santiago: Fundación documentación y archivo de la Vicaría de la Solidaridad.
53. Rodríguez, E.; Moya, M. (1999). Cómo construyen los jóvenes del sector popular urbano, el concepto de familia y la experiencia de vivir en familia. Revista de Ciencias Sociales Universidad José Santos Ossa, 1, 73-88.
54. Rozas, G. (2000). La ciudad un espacio de desencuentro social. Revista de Psicología de la Universidad de Chile, VIII, N°2, 49-60.
55. Sabatini, F. (1995). Barrio y Participación: mujeres pobladoras de Santiago. Santiago: Ediciones SUR, Centro de Estudios Sociales y

Educación.

56. Salinas, P. (1999). Mujer y participación social. Revista de Ciencias Sociales, 1, 19-38.
57. Sánchez, E. (1998). Apoyo social, integración social y salud mental. Revista de Psicología Social, 13, 537-544.
58. SERNAM y otros. (2000) Manual N° 12: Igualdad de Oportunidades entre Hombres y Mujeres en la Gestión Local. Santiago: Asociación Chilena de Municipalidades.
59. Stefani, D. Y otros (2000). Estructura de la red social, apoyo social percibido y sentimiento de sobrecarga: un estudio preliminar en cuidadores de enfermos crónicos. Revista Interdisciplinaria, 17, 1, 1-20.
60. Torres, A. (2001). Asumiendo el conflicto: perspectivas acerca del fenómeno social de las drogas en Chile. Chile: Ediciones SERPAJ.

**ANEXOS**

**ANEXO A**  
**CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN CASI-AD**

### Cuestionario de Evaluación CAS1-AD

Todo el mundo tiene personas que son importantes para él/ella. Las preguntas siguientes se relacionan con esas personas. Señala con una cruz la respuesta que consideres adecuada.

**1. ¿Cómo es tu familia?**

- Familia completa (padre, madre, hijos)
- Familia con padres separados o divorciados
- Familia reconstituída (alguno de tus padres se ha unido o casado por segunda vez)
- Familia con padres adoptivos
- Otro tipo: .....

**2. A parte de tus padres, ¿hay otro adulto con el que tengas una relación positiva especial, el más cercano con el que se cuenta? (abuelo/a, tío/a, profesor/a, etc.)**

- No
- Sí, es un/a.....

**3. ¿Cuántos hermanos tienes?**

Tengo \_\_\_ hermanos. De ellos, todavía viven en casa \_\_\_\_  
Tengo \_\_\_ hermanas. De ellas, todavía viven en casa \_\_\_\_

**4. ¿Qué hermano es más importante o especial para tí? Por ejemplo, lo consideras el más simpático o te cae mejor, le cuentas más cosas.**

- No tengo hermanos/as
- Hermano mayor que yo
- Hermana mayor que yo
- Hermano menor que yo
- Hermana menor que yo
- Hermano/a gemelo o mellizo
- Ningún hermano es más importante o especial para mí

**5. ¿Tienes un/a mejor amigo/a?**

[ATENCIÓN: Un mejor amigo es una persona que también diría que tú eres su mejor amigo/a. En esta pregunta no tienes que referirte a la persona con la que sales o de la que estás enamorado]

- No, no tengo un/a mejor amigo/a
- [Si has contestado que No, pasa directamente a la pregunta 8]
- Sí, tengo un/a mejor amigo/a

**6. ¿Tu mejor amigo/a es un/a compañero/a de colegio?**

- No
- Sí

**7. ¿Desde cuándo son amigos?**

- Hace menos de un mes
- Entre un mes y seis meses
- Entre seis meses y un año
- Entre uno y dos años
- Hace más de dos años

**8. ¿Sales con alguien o estás enamorado de alguien?**

- No, no salgo con nadie ni estoy enamorado
- [Si has contestado que No, has terminado esta parte del cuestionario]
- Sí, estoy enamorado de una persona con la que no salgo
- Sí, salgo con una persona de la que estoy enamorado
- Sí, salgo con una persona de la que no estoy todavía enamorado

9. ¿La persona con la que sales o de la que estás enamorado, es un compañero/a de clase?

- No, no es un compañero/a de clase
- Sí, es un compañero/a

10. ¿Cuánto tiempo hace que sales con esa persona y/o estás enamorado de ella?

- Hace menos de un mes
- Entre un mes y seis meses
- Entre seis meses y un año
- Hace más de dos años

Sexo: Femenino

Masculino

Edad:

Curso: \_\_\_\_\_

Organización: \_\_\_\_\_

**ANEXO B**  
**CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN CAS2-AD**

### Cuestionario de Evaluación CAS2-AD

A continuación encontrarás una lista de afirmaciones que se refieren a las personas que pueden ser **importantes** para tí: **padre, madre, adulto especial, hermano especial, mejor amigo/a y pololo/a.**

Piensa en qué grado cada una de las afirmaciones describe mejor la relación que tienes con esa persona y marca con una cruz la casilla correspondiente en la tabla. Si no tienes alguna de estas personas, deja en blanco la casilla. Las respuestas posibles son:

1	2	3	4	5
Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre

Por ejemplo:

1.- Me demuestra que me admira

Si tu padre siempre te demuestra que te admira, marcarás con una cruz la casilla **siempre**, que corresponde a la línea padre, si tu madre te demuestra pocas veces que te admira, marcarás con una cruz la casilla **pocas veces**, que corresponde a la línea madre. Seguirás el mismo proceso para cada afirmación y para cada persona.

. Me demuestra que me quiere

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
<b>Padre</b>					
<b>Madre</b>					
<b>Adulto especial</b>					
<b>Hermano/a</b>					
<b>Amigo/a</b>					
<b>Pololo/a</b>					

Me ayuda a decidir por mí mismo/a

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
<b>Padre</b>					
<b>Madre</b>					
<b>Adulto especial</b>					
<b>Hermano/a</b>					
<b>Amigo/a</b>					
<b>Pololo/a</b>					

Critica mis ideas sobre mi forma de pensar sobre la vida (religión , política y cuestiones sociales)

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

Critica lo que a mí me gusta (música, ropa, peinado..)

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

Me ridiculiza, me humilla, me pone en evidencia

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

Critica todo lo que hago

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

7. Toma las decisiones por mí, incluso las que quiero tomar por mí mismo

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

8. No me explica por qué tengo que hacer o dejar de hacer las cosas

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

9. Me explica o me enseña cómo tengo que hacer las cosas

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

10. Me demuestra que me admira

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

11. Me ayuda a que experimente las cosas por mí mismo/a

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

12. Me explica por qué una cosa está bien o por qué está mal

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

13. Acepta mi forma de ser

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

14. Me siento desilusionado o engañado por esa persona

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

15. Me acepta como soy

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

16. Impone reglas muy estrictas

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

17. Miente para deshacerse de mí

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

18. Tenemos las mismas ideas acerca de la vida (religión, política y cuestiones sociales)

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

19. Me apoya en todo lo que hago

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

20. Me deja solucionar los problemas por mí mismo y me ayuda cuando se lo pido

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

21. Habla conmigo de lo que me preocupa o me interesa

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

22. Critica mi forma de relacionarme con los demás

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

23. Puedo confiar en esa persona

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

24. Me trata mal (castigo, indiferencia, enojos, etc.)

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

25. Tengo que hacer exactamente lo que quiere

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

26. Es una persona muy reservada, nunca dice lo que piensa de mí o lo que siente por mí

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

27. Tenemos muchas discusiones sobre mi rendimiento escolar, mi futuro o mis posibilidades profesionales

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Padre					
Madre					
Adulto especial					
Hermano/a					
Amigo/a					
Pololo/a					

**ANEXO B**  
**CUESTIONARIO DE PARTICIPACIÓN**  
**E INTEGRACIÓN COMUNITARIA**

CUESTIONARIO DE PARTICIPACIÓN E INTEGRACIÓN COMUNITARIA
---

(Gracia, M.J. y Musitu, G.)

Por favor, rodea con un círculo el número que mejor se corresponde con tu grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de las afirmaciones siguientes. Recuerda que:

- 1: Muy en desacuerdo**  
**2: En desacuerdo**  
**3: En parte de acuerdo y en parte en desacuerdo**  
**4: De acuerdo**  
**5: Muy de acuerdo**

- |  |   |   |   |   |   |
|--|---|---|---|---|---|
| 1. Me encuentro a disgusto dentro de mi barrio o comunidad   | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2. Me siento identificado con mi barrio/comunidad  | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3. Mis opiniones son bien recibidas en mi barrio o comunidad   | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4. Muy pocas personas de mi comunidad saben quién soy yo   | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5. Siento el barrio como algo mío  | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6. Colaboro en las organizaciones y asociaciones de mi comunidad                                     | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7. Participo en actividades sociales de mi barrio o comunidad  | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8. Participo en algún grupo social o cívico (asociaciones de vecinos, amas de casa, consumidores...) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9. No participo en las reivindicaciones sociales que se llevan a cabo en mi barrio o comunidad       | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. Acudo a las llamadas de apoyo que se hacen dentro de mi comunidad                                | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11. Participo en las actividades socio-recreativas de mi comunidad                                   | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

Sexo: Femenino  Masculino  Edad: \_\_\_\_\_

Curso: \_\_\_\_\_

Organización: \_\_\_\_\_

